

# Capítulo IV

## Entre la persecución y la tolerancia. La II República (1931-1936)

Emergió una expresión de la homosexualidad más “politizada” y segura de sí misma, en la forma de manifestaciones artísticas y literarias, así como en la propia experiencia vivida de los homosexuales. Un personaje de ficción declarando que “la gente ya no se asusta de nada” (*A Sodoma en tren botijo*, Retana, p. 8) da testimonio de un clima de mayores libertades promovidas por el nuevo régimen político y social. Que este régimen tuviera una vida tan corta constituye una tragedia para la España progresista en general y para la vida homosexual en particular

Vázquez García, F. y Cleminson, R. (2011). *Los invisibles...* p. 273.

En mi tiempo – aseguraba la bella Chelito – las maricas no eran tan estrepitosas como las de hoy. Llevaban *esto* recatadamente, con algo de remordimiento, pero las de ahora parece que tienen a gala ser así. Y no se encuentran a gusto más que enseñando el plumero.

Retana, A. (1933). *A Sodoma en tren botijo*. Madrid, Los 13, p. 22.

### La renovación legislativa sexual bajo el nuevo régimen

La destrucción militar de la II República en 1939 y la sucesión del régimen de Franco ha dejado al régimen republicano en el imaginario colectivo de la izquierda como un paraíso político de libertades, tolerancia en todos los órdenes, igualdad social y donde la disidencia política podía vivir calmada. La II República se proclama dos años después de la caída de la Bolsa de Nueva York, cuyas consecuencias van llegando poco a poco a la población europea. La crisis política española genera un pacto de las futuras élites políticas: PSOE y partidos republicanos a izquierda y derecha, incluyendo nacionalistas catalanes y gallegos. Desde un principio, comunistas y anarquistas tildan de “burgués al nuevo régimen republicano, si bien no sin polémicas internas.

El régimen republicano instauró ciertas dosis de tolerancia en el nuevo clima sexual, pero también abrió la puerta a grandes dosis de represión bajo nuevas formas. Un día después de la proclamación de la II República, el 15 de abril de 1931, el Código Penal de 1928 es abolido por el gobierno provisional y sustituido por el anterior de 1870, que castiga toda conducta sexual adversa como “abusos deshonestos”. La idea es redactar un nuevo código penal que el gobierno provisional del “bienio republicano-socialista” le encarga a intelectuales de la época, tales como el teórico del derecho penal José Antón Oneca, la diputada del Partido Radical Republicano Socialista (PRRS, escisión a la izquierda del PRR de Lerroux) Victoria Kent y evidentemente el jurista Luis Jiménez de Asúa. En junio de 1931 tienen lugar las primeras elecciones generales republicanas, donde la izquierda socialista arrasa. El PSOE gana por mayoría simple con 115 diputados, seguido de cerca por Lerroux, y por el PRRS de Marcelino Domingo en tercer lugar, con 61 escaños. Los dos partidos socialistas principales suman entre ellos 176 escaños de un parlamento de 460 en el que además se dan cita otros partidos afines como la Agrupación al Servicio de la República (AGS), el Partido Radical Socialista Revolucionario y el Partido Federal, el penúltimo filocomunista y el último de corte anarquizante, que suman entre los tres otros 30 escaños. Por tanto, el parlamento que va a aprobar la mayoría de la legislación represora de la sexualidad disidente durante la II República tiene casi la mitad de la Cámara ocupada por grupos cuanto menos críticos con el capitalismo e identificados con la lucha obrera. Salvo por la disidencia ocasional de los dos últimos, que sólo suman 18 escaños, se votará a favor de cada una de las medidas aquí descritas.

En noviembre de 1932 se aprueba el nuevo Código Penal, que sigue penalizando la homosexualidad bajo otros nombres, una vez más como “Delitos contra la honestidad”:

Artículo 433. Incurrirán en las penas de arresto mayor, multa de 500 a 5000 pesetas e inhabilitación para cargos públicos:

1.º Los que de cualquier modo ofendan al pudor o a las buenas costumbres con hechos de grave escándalo o trascendencia, no comprendidos expresamente en otros artículos de este código.

[...]

Artículo 435. Serán aplicables totalmente las sanciones del artículo 433 a los delitos en él previstos, aun cuando alguno de los hechos que les constituyan se ejecuten en país extranjero.

[...]

Artículo 436. Incurrirán en la pena de multa de 250 a 2500 pesetas los que expusieren o proclamaren por medio de imprenta, o con escándalo, doctrinas contrarias a la moral pública.<sup>1</sup>

Además, se reserva un capítulo propio para el “estupro y corrupción de menores”. Y podemos hallar también penalizaciones bastante fuertes hacia la pornografía (art. 436), la prostitución (arts. 433.2 y 433.4, 434 y 435, castigando el último también la homosexualidad para gentes extranjeras) y el aborto (enmarcado en “Delitos contra la vida y la integridad corporal”; arts. 417, 418, 419 y 420). Es destacable la crítica que recibió la penalización del aborto por parte de anarquistas contemporáneos, en especial naturistas como Isaac Puente<sup>2</sup>. Junto a la represión de la desnudez y la ínfima cobertura a la contracepción que se deduce de las publicaciones naturistas del momento, estamos ante un régimen que, aunque aprobó polémicas medidas anticlericales y secularizantes, a la vez reprodujo la moral católica sexual hegemónica<sup>3</sup>.

### **De cómo la Doctrina de la ‘Defensa Social’ termina afectando a las maricas**

El 4 de agosto de 1933 las citadas Cortes de mayoría socialista aprueban la Ley de Vagos y Maleantes (LVM). Hacia 1932 el régimen republicano es plenamente consciente de la cantidad de disidencia social que tiene, en buena parte propiciada por la crisis económica tanto española como europea. El tráfico de drogas, la prostitución, la estafa, la mendicidad, el vagabundeo –la mayor parte fruto del paro–, el alcoholismo y la llegada de inmigrantes, a menudo militantes que huyen del fascismo italiano y el nazismo alemán, se disparan en la República española. El nuevo régimen se dispone a defenderse, y decide erradicar tales conductas con nuevas leyes, al ver que el código penal es legalmente insuficiente para aplacarlas. El 25 de abril de 1933 el gobierno, presidido por el republicano Manuel Azaña y compuesto por dos miembros del PRRS –Marcelino Domingo y Álvaro de Albornoz, éste último en la cartera de Justicia– y tres del PSOE –Fernando de los Ríos, Largo Caballero e Indalecio Prieto–, publica en la *Gaceta de Madrid* una básica reseña de la LVM, ante la que grandes sectores del PSOE se opusieron y pidieron una revisión y el nombramiento de una comisión redactora. Para ello, a propuesta de Azaña, se dispone a dos juristas bastante enterados de esos temas: Mariano Ruiz-Funes por parte del gobierno, y Luis Jiménez de Asúa por parte del PSOE. Éste va a ser el responsable del añadido de la categoría “estado peligroso” a la ley, según la cual, de acuerdo a categorizaciones previas, se podía encarcelar a cualquiera por hallársele proclive a la comisión de delitos.

Esta fórmula se mantendrá varias décadas más en el derecho español, sirviendo de forma excepcional a la necesidad represiva general del régimen de Franco, pese a haber sido introducida y aplaudida como una reforma progresista republicana que acabaría con la delincuencia. No obstante, sus precedentes españoles se hallan más en formas de represión social ideadas por tecnócratas y penalistas archiconservadores. Por ejemplo, el proyecto de Código Penal de 1848 establecía reclusión preventiva para los “enfermos mentales”, dando opción a que se encargara la familia. Esta opción la matiza el Código Penal de 1870, de inspiración progresista, previo pago de una fianza que sólo la gente adinerada podía pagar. El conservador *Proyecto de Reforma* de dicho código en 1884 incluía “ciertas consecuencias del delito o complemento de las penas”<sup>4</sup>.

Finalizando el siglo XIX Franz von Liszt, jurista alemán y diputado del Reichstag prusiano por el Partido Progresista, teoriza la idea de la “Defensa Social” del Estado frente a sus peligros sociales. A raíz de su propuesta, en 1893 se propuso un Anteproyecto para el Código Penal suizo que tuviera en cuenta el estado de peligrosidad para delincuentes con posibilidades de no redimirse<sup>5</sup>. Jiménez de Asúa fue uno de los seguidores de Liszt. Sin disimular su admiración hacia él, organizaba seminarios en la UCM donde

<sup>1</sup> *Gaceta de Madrid* 310, 5 noviembre 1932, pp. 846-47.

<sup>2</sup> Puente, I. “El problema sexual”. *Estudios* 113, enero 1933, 34-37.

<sup>3</sup> Para profundizar más, ver “Monárquico o republicano, el mismo heteropatriarcado”. *Anarquero* 3, septiembre 2012, pp. 15-29.

<sup>4</sup> Jorge Barreiro, A. (1976). *Las medidas de seguridad en el derecho español: un estudio de la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación social de 1970, y de la doctrina de la Sala de Apelación de Peligrosidad*. Madrid, Civitas, pp. 47-44.

<sup>5</sup> *Ibidem*, pp. 38-39.

exponía y leía sus textos. Ya en 1902 Bernaldo de Quirós había hecho un proyecto de reforma del Código Penal, y en 1922 el *Proyecto Piniés de Profilaxis Social* ya habla de “maleantes” y de construir “colonias de trabajo en la Península, y preferentemente en una isla próxima o lejana”. La decisión quedaba a la arbitrariedad de un juez, sobre las bases de “trabajo forzoso, aislamiento nocturno y liberación condicional, previa fianza de buena conducta, dada por persona de arraigo”. Tales medidas de seguridad son definitivamente aprobadas precisamente en el Código Penal de 1928, en sus artículos 62, 71, 90 y siguientes, donde se define el “peligro social” como “el estado especial de predisposición de una persona, del cual resulta la probabilidad de delinquir”, se habla de la “amenaza pública”, la propensión a la delincuencia, y de la legitimidad del estado de actuar sobre la gente<sup>6</sup>.

La II República y su LVM suponen una vuelta de tuerca más a esta estela argumentativa. Ruiz-Funes y Asúa redactan el anteproyecto que las cortes aprueban y se publica al día siguiente<sup>7</sup>. La ley detalla cuáles son los sujetos a los que alude: “vagos”, “rufianes y proxenetas”, hacedores de pequeños hurtos (principalmente de comida), “mendigos profesionales”, jugadores, “ebrios y toxicómanos habituales”, quienes usen identidades falsas, extranjeros con orden de expulsión, y la décima categoría, la que nos interesa:

Décimo. Los que observen conducta reveladora de inclinación al delito, manifestada: por el trato asiduo con delincuentes y maleantes; por la frecuentación de los lugares donde éstos se reúnen habitualmente; por su concurrencia habitual a casas de juegos prohibidos, y por la comisión reiterada y frecuente de contravenciones penales<sup>8</sup>.

Esta tipificación especialmente, y alguna de las anteriores también, le servirán a las autoridades republicanas para encarcelar a quien quieran en cada momento. Junto a los aludidos vagos, proxenetas, mendigos, inmigrantes ilegales y drogadictos, también se arrestará a militantes anarquistas y comunistas con varias detenciones en manifestaciones o redadas (decía el párrafo anterior: “por la comisión reiterada y frecuente de contravenciones penales”), como las detenciones de Durruti, Ascaso y otros destacados anarcosindicalistas durante una gira publicitaria de la CNT por Sevilla con el permiso de sus respectivos jefes<sup>9</sup>, y a una cantidad ingente de disidentes políticos extranjeros, tanto antes como durante la Guerra Civil. Nicolaus Klans (Kluns) Becker, teniente coronel y director de la Escuela de Oficiales de las Brigadas Internacionales en Albacete y veterano de las batallas de Teruel, Madrid y El Jarama, fue detenido y encarcelado en 1938 “por su estado de inminente peligrosidad” y casi expulsado de no ser porque el fiscal solicitó su excarcelación aludiendo a que no había motivos suficientes para aplicarle la LVM. El motivo real era su desacuerdo con el gobierno de Juan Negrín<sup>10</sup>.

Con la llegada al poder de las derechas a fines de 1933, la indiscriminación a la hora de aplicar la LVM a cualquier disidente del régimen se incrementó poderosamente. Con el triunfo del Frente Popular en febrero de 1936 se decretó una amnistía política el mismo día 22, tal y como prometía el programa electoral. Pero se pasó por alto a las 30000 personas presas bajo aplicación de la LVM, lo que propició una campaña desde la prensa comunista y anarquista pidiendo su libertad. Quienes tenían nacionalidad española salieron en las semanas siguientes, y el resto no fue liberado en su mayor parte hasta los asaltos de cárceles del inicio de la Guerra Civil. Según *Avant*, órgano del Partido Obrero de Unificación Marxista, el 21 de julio se liberó a los presos antifascistas de la Modelo de Barcelona tras su asalto, poco antes de que los lincharan los presos fascistas, que eran mayoría. No obstante, la mayoría de inmigrantes antifascistas por la LVM estaban permanentemente en calabozos ordinarios de comisarías de policía.<sup>11</sup>

La LVM fue llamada en su época ‘La Gandula’ por la publicidad gubernamental centrada en que castigaba la vagancia. Ruiz-Funes y Asúa dijeron que simplemente pretendía perseguir y castigar “la

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*, pp. 48-50.

<sup>7</sup> *Gaceta de Madrid* 217, 5 agosto 1933, pp. 874-78.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 874.

<sup>9</sup> Heredia Urzáiz, I. “Control y exclusión social. La Ley de Vagos y Maleantes en el primer franquismo”, en Romero Salvador, C. y Sabio Alcutén, A. (coords) (2009). *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón*. Zaragoza, Institución ‘Fernando el Católico’ y Prensas Universitarias de Zaragoza (CSIC), p. 113.

<sup>10</sup> Dossier correspondiente a Nicolaus Klans Becker, juzgado n.º 10 de la Audiencia Provincial de Barcelona. Más información en VV.AA. (2010). *Antifascistas alemanes en Barcelona (1933-1939)*. Barcelona, Sintra Editorial, pp. 361-62.

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 346.

vagancia, la mendicidad, el hampa y la mala vida”<sup>12</sup>. “La mala vida” son tres palabras que juntas nos pueden hacer recordar los libros de Bernaldo de Quirós y Max-Bembo, para-criminólogos algo anteriores a Ruiz-Funes y Asúa. La homosexualidad entonces estaba lo suficientemente apartada de la normalidad social como para que sus puntos en común con “el hampa” fueran los suficientes para que la LVM atacara también a los invertidos: compartían zonas de socialización, formas de ganarse la vida (en especial la prostitución, pero también el trapicheo o el vagabundeo) y reincidencia. En el imaginario colectivo, también en el de policías y jueces, homosexualidad era sinónimo de delincuencia, prostitución (en especial en el caso de travestis) e inmoralidad. El periodista José María Aguirre sitúa a los “sujetos de aspecto andrógino” entre los grupos preocupados por la aplicación de la LVM a finales de 1933<sup>13</sup>. En efecto, la Guardia de Asalto efectuó redadas sobre locales de público homosexual, cabarets y calles típicas de prostitución chaperera o travesti. Por ejemplo, ‘Ricardito’, condenado en 1930 por asesinar y descuartizar a su amante Pablo Casado y liberado en 1933 por buen comportamiento, en 1935 volvió a la cárcel bajo la LVM a propósito de la casa de huéspedes que había abierto en Barcelona<sup>14</sup>. Nerea Aresti alude a la décima categoría de la ley para explicar su encarcelamiento, fruto de un “trato asiduo con delincuentes”<sup>15</sup>.

En los setenta preguntaron al poeta Jaime Gil de Biedma por la LVM de 1933, la cual él no llegó a vivir por ser demasiado joven, pero sí la conocía por su estrecha relación con muchos intelectuales homosexuales del momento. Para Gil de Biedma la LVM de 1933, en comparación a la reformada en 1954, “no fue mucho más abierta. La Ley de Vagos y Maleantes del 33 era muy cabrona en ese sentido. Lo diferente sería el criterio de la gente que la aplicaba y que estaba en el poder. Pongo por caso que una de las máximas personalidades políticas del momento era homosexual”<sup>16</sup>. No explicita a quién se refiere; fácilmente puede ser a Manuel Azaña, de cuya homosexualidad se especuló entonces.

Jiménez de Asúa pasó de alzar la voz contra la penalización de la homosexualidad por la dictadura a contribuir a ella bajo la República. En 1954, recién aprobada la reforma franquista de la ley que incluía explícitamente la homosexualidad, Asúa declaraba que existía el peligro de que la ley pudiera usarse para el aislamiento definitivo sin pretensiones rehabilitadoras, pero no por ello habría que renunciar a la prevención de la sociedad ante estos sujetos, por lo que este tipo de legislación es necesaria<sup>17</sup>. Afincado en Buenos Aires en ese momento, prosiguió dando clase de derecho penal en Argentina y fue el presidente de la II República en el exilio desde 1962 hasta su muerte en 1970. En 1977 el magistrado Manuel Rico Lara definiría esta ley como una “de las pocas disposiciones legales del período republicano conservadas por el régimen franquista”<sup>18</sup>.

Efectivamente, la Ley estipulaba el alejamiento de estos sujetos “en estado peligroso” de la vida social para su rehabilitación personal y protección social recluyéndolos en “colonias” donde expiaran su condena. En el verano de 1934 se abrió el primer campo de concentración republicano en Alcalá de Henares. Un monográfico publicado al poco de su apertura incluye imágenes de los presos, de habitual extracción social marginal y en ocasiones también de origen migrante. Aparecen haciendo trabajos forzados vigilados por la Guardia de Asalto, gestora de estos campos<sup>19</sup>. En 1935, coincidiendo con la escalada represiva del gobierno conservador, se abrieron otros tres campos en Burgos, en Puerto de Santa María y en la isla de Annobón, Guinea Ecuatorial.

Como opina Iván Heredia, esta ley ha de enmarcarse en el control social al que aspiraba la República en todos los órdenes, para el cual también promulgó la Ley de Defensa de la República, anterior incluso a la aprobación de la Constitución republicana en diciembre de 1931, y su sustituta la Ley de Orden Público de 1933, ambas bajo las citadas Cortes de mayoría socialista<sup>20</sup>. Con estas leyes el gobierno podía anular

<sup>12</sup> Heredia Urzáiz, I. “Control y exclusión social...”, p. 110.

<sup>13</sup> Aguirre, J. M. “¡Barrio Chino!”. *Mundo Gráfico* 1152, 29 noviembre 1933, p. 35.

<sup>14</sup> “Otra vez «Ricardito»” en “Los Tribunales”. *La Vanguardia* 22229, 11 junio 1935, p. 21.

<sup>15</sup> Aresti, N. (2010). *Masculinidades en tela de juicio...*, p. 228.

<sup>16</sup> Swansey, B. y Enríquez, J.R. “Una conversación con Jaime Gil de Biedma”, en Enríquez, J. R. (1978). *El homosexual ante la sociedad enferma...*, p. 204.

<sup>17</sup> Jiménez de Asúa, L. “Les mesures de sûreté. Sa nature et ses rapports avec la peine (Considerations de droit comparé)” [“Las medidas de seguridad. Su naturaleza y sus relaciones con la condena (Consideraciones sobre derecho comparado)”. *Rev. Sc. Crim. Et Droit Pe. Comp.* 1954, p. 35

<sup>18</sup> Rico Lara, M. “Los homosexuales y la ley”. *El País* 12 enero 1978.

<sup>19</sup> Quilez Vicente, J. “El primer campo de concentración para vagos y maleantes”. *Estampa* 345, 18 agosto 1934, pp. 2-4.

<sup>20</sup> Heredia Urdáiz, I. “Control y exclusión social...”, p. 109.

parte o todos los derechos constitucionales, practicar detenciones arbitrarias, sacar el ejército a la calle... Desde su aprobación no volvió a haber momento en el que ninguna provincia no estuviera sometida a alguna de sus medidas excepcionales, ya gobernara la izquierda o la derecha. Es por ello que la LVM debe enmarcarse en este contexto, en el que la disidencia social pasa también a ser concebida tan importante como la política por un Estado que experimenta nuevas concepciones del poder y del control poblacional, y en un contexto de crisis generalizada.

“¿Había más o menos represión a la homosexualidad bajo la II República?” es una pregunta que me han hecho con frecuencia. Respecto a las dictaduras que cronológicamente delimitan antes y después este período, sin duda alguna la represión fue menor. Pero hay que tener en cuenta otros factores. Por una parte, a nivel estrictamente legal, la represión aumentó: junto a las fórmulas citadas de los códigos penales, la ‘Gandula’ también era un elemento represivo. A nivel conceptual, Psiquiatría y Medicina elaboraron nuevos materiales sobre el “invertidismo” que pudieron incrementar la represión hacia maricas y safistas. A nivel socioeconómico, quien era pobre vio su marginalidad aumentada con su tendencia sexual, y quien era rico la pudo vivir con mayor tolerancia. A nivel de aceptación social y política, dicha “aceptación” se incrementó tímidamente, pero no por un sentimiento prohomosexual desde las instituciones, sino por medidas que, sin ir orientadas a ello, propiciaron este hecho: disminución (no eliminación) de la censura en prensa, cierto aumento de la libertad de opinión, boicot institucional a defensores de la moralidad como la Iglesia o la derecha política... En definitiva, sí hubo algo menos de represión respecto al reinado de Alfonso XIII, pero quizás no sólo se deba achacar a la obra republicana, sino a los cambios mentales de la población ibérica hacia la homosexualidad y a la incipiente autoorganización que comenzó a haber entonces por parte de intelectuales homosexuales. Los materiales que escribieron pudieron aumentar gracias al aperturismo republicano, pero tuvieron igualmente que lidiar con un sistema político patriarcal y sexualmente punitivo que les seguía colocando en el punto de mira de la policía y los tribunales.

## La Liga Española por la Reforma Sexual

En 1932 se constituye la Liga Española por la Reforma Sexual, adscrita a la LMRS. Sus tres cabezas van a ser su presidente Marañón, Hildegart Rodríguez y Luis Huerta. Nacida en Lavapiés en 1914, Hildegart<sup>21</sup> fue concebida por su madre, Aurora Rodríguez, feminista y partidaria de la eugenesia, como un proyecto de vida de engendrar una niña prodigio. A los 3 años ya sabía escribir, a los 8 hablaba seis idiomas, y a los 17 ya tenía la carrera de Derecho. En la Universidad se implicó en la Federación Universitaria Escolar, cabeza en la oposición a Primo de Rivera y de gran peso durante la República. Publicó su primer artículo en *El Socialista* a los 14 años, y al poco ingresó en las Juventudes Socialistas, donde tendría un cargo poco después. En *La rebeldía sexual de la juventud* dedica a sus camaradas el libro:

Para los mozos de la F.U.E., valientes cadetes de la causa de la libertad, revolucionarios “de veras” de los que aspiran a destruirlo todo y llevan en sus manos y en su inteligencia los sillares sobre que cimentar el nuevo edificio.

[...]

Con el afecto que da la comunidad del ideal compartido en las horas de lucha en los claustros universitarios, y el ver en vosotros –nosotros mejor– los renovadores del presente, los firmes innovadores del futuro.

LA AUTORA<sup>22</sup>.

Pronto Hildegart se implicó concienzudamente en política, y concretamente le dedicó especial atención a asuntos de sexualidad, llegando a escribir títulos que llegaron a ser reeditados en los años 70 por colectivos feministas, y que son de suma importancia para entender la concepción de la sexualidad en la izquierda de entonces. Hildegart halló en el PSOE una minoritaria acogida y una intensa hostilidad desde la cúpula, que intentaba minimizar su presencia pública invitándola lo menos posible a mítines o poniendo pegas a sus artículos. Pese a ser una de las personas indudablemente más sexualmente

---

<sup>21</sup> Para profundizar sobre Hildegart recomiendo De Guzmán, E. (1972). *Mi hija Hildegart*. Esplugues de Llobregat, Barcelona, G.P. Años más tarde Fernando Fernán Gómez llevó esta historia al cine en *Mi hija Hildegart* (1977).

<sup>22</sup> Rodríguez, H. (1931). *La rebeldía sexual...*, p. 7.

renovadoras del momento, no se llegó a librar de las concepciones imperantes sobre la homosexualidad del momento. De su puño y letra podemos leer citas como “hablando de la influencia prenatal, un ente excepcional que confirmó la regla; el de Oscar Wilde, que mancilló su talento con delitos de tipo sexual que hubo de expiar en presidio”<sup>23</sup>. Veía la homosexualidad como originada “en deformaciones fisiológicas, originadas por taras sexuales de los procreadores”<sup>24</sup> y proponía atajarla, aunque al margen de los tribunales. Tradujo, editó y comentó las láminas de *Perversiones sexuales*, del doctor Tarnowsky. De Jesús de Nazaret, basándose en un grabado de la Antigüedad, asegura que sus caracteres faciales son femeninos, y por ende era homosexual. Y prosigue:

El homosexual es de ordinario vanidoso, melancólico, moroso, hostil al mundo, un tanto poeta, predispuesto a exaltación religiosa y a las alucinaciones. En él suelen coincidir otros estigmas de degeneración (tuberculosis, locura sistematizada, teomegalomanía) [...] la mayoría de los que lo son por desviación congénita, gustan de ser activos con los que reúnen condiciones de mayor pasividad que ellos, pero les satisface el ser pasivos con un homosexual muy activo y enérgico o preferentemente con un heterosexual.

Según Hildegart, Jesús de Nazaret era homosexual, y todos los evangelistas, salvo Pedro y Judas, eran pasivos. Y su favorito era Juan el Evangelista. Más abajo le llega el turno a Luis II de Baviera, basándose en una lámina que le hizo llegar “mi querido maestro el Dr. Hirschfeld [...] como el gesto y actitud característica del homosexual. Obsérvese la inclinación del rostro, la dulzura de la mirada y la posición melindrosa de la mano”. La lámina en cuestión muestra este rey de Baviera, cuya homosexualidad era bien conocida en una pose muy femenina<sup>25</sup>.

En un artículo póstumo sobre criminología eugenésica, mediante la citación de infinidad de teóricos y criminólogos del momento, considera que cada delincuente tiene una enfermedad y “caracteres patológicos comunes” derivados: las prostitutas padecen “disovarismo”, que conlleva “frialidad sexual”, “esterilidad” y “pubertad precoz”, entre otros. Quienes cometen delitos comunes, contra la moral o las costumbres sufren de “infantilismo sexual” e “hipersexualismo”, lo que genera “ginecomastía”, “desarrollo exagerado de los caracteres sexuales externos”, “filificación de pecho, tronco y cara”, “baja talla” y “cortedad de extremidades inferiores”. Por otro lado, la “tendencia al robo” y la cleptomanía conducen a la “tendencia a la amenorrea, disminorrea y frigidez” en la mujer, a la “pilificación langoidea de tipo fetal” en el hombre, y en general a una “inversión de los caracteres sexuales”<sup>26</sup>.

En *La rebeldía sexual de la juventud* apuesta por una eugenesia tutelada por el nuevo Ministerio de Sanidad que exima de “procrear a los moral y físicamente degenerados”<sup>27</sup>. En *Profilaxis anticoncepcional: paternidad voluntaria* considera que la ausencia de una educación en crianza consciente y anticonceptivos genera “los males que ello lleva consigo –como son la prostitución, el alcoholismo, la muerte prematura, la degeneración, las guerras, etc.”<sup>28</sup>. En *El problema eugénico: punto de vista de una mujer moderna* es más explícita:

la homosexualidad representa por sí sola un atentado a una de las garantías de la vida del hombre: la garantía sexual que le capacita para ejercer las funciones de su sexo libremente, sin obstáculo ni desviación alguna, toda vez que la compañía y el trato de homosexuales conducen a similares degeneraciones, si no tan intensas, lo suficientemente importantes para aumentar el número de los sometidos a esa degeneración. Ahora bien; como toda garantía ha de tener, por tanto, un derecho subsiguiente, éste ha de partir de la sociedad formada por todos, con el fin de procurar aislar a los homosexuales en todo aquello que se refiera a la vida pública de los mismos, aunque sin evitarles por ello, hasta que pueda llegarse a un aislamiento total, el que puedan ganarse su sustento dignamente, aunque siempre debidamente salvaguardados los derechos sexuales de sus compañeros.

Propone medidas para terminar con la homosexualidad y la “degeneración moral, como evitar “grandes conglomerados de individuos de un mismo sexo” educando en escuelas mixtas<sup>29</sup>, la esterilización –

<sup>23</sup> Rodríguez, H. (1931). *Profilaxis anticoncepcional: paternidad voluntaria*. Valencia, Biblioteca Orto.

<sup>24</sup> Rodríguez, H. (1930). *El problema eugénico: punto de vista de una mujer moderna*. Madrid, Gráfica Socialista, p. 14.

<sup>25</sup> Hildegart. “Los homosexuales en la historia”. *Orto* 9, noviembre 1933, p. 53.

<sup>26</sup> Hildegart. “Endocrinología, delincuencia y eugenesia”. *Orto* 15, agosto 1933, pp. 4-5.

<sup>27</sup> Rodríguez, H. (1931). *La rebeldía sexual...* p. 21.

<sup>28</sup> Rodríguez, H. (1931). *Profilaxis anticoncepcional: paternidad voluntaria*. Valencia, Orto, p. 18.

<sup>29</sup> Rodríguez, H. (1930). *El problema eugénico...*, p. 15.

basándose en casos ya experimentados en Suiza y Cuba<sup>30</sup>-, la prohibición médica y legal de procrear<sup>31</sup> o promover terapias desde la infancia<sup>32</sup>. Aún así, según la historiadora feminista Mary Nash “para ella queda muy claro que es lícito cualquier acto y relación sexual una vez que no se imponga con la violencia y cuente con el consentimiento de la persona implicada”<sup>33</sup>. Del mismo modo, es una de las pocas teóricas sexuales del momento que rompe con la concepción de la mujer como destinada a ser madre. Reivindica “un porvenir independiente de su cualidad de maternidad y de su condición de esposa”<sup>34</sup>.

*Educación sexual y El problema eugénico* se editaron con Gráficas Socialistas, cooperativa de tipógrafos madrileña. De *La rebeldía sexual de la juventud* llegaron a venderse hasta 6000 ejemplares. Su editorial fue Javier Morata, fundación madrileña que desde 1920 editó bastantes libros progresistas, y unos cuantos sobre temas sexuales, como *El divorcio vincular y el Dogma Católico* de Torrubiano Ripoll en 1926, *Feminismo y sexo* de Vital Aza en 1928, la traducción al castellano en 1932 de *La vida sexual de los salvajes del noroeste de la Melanesia* de Malinowski, prologado por Marañón, traducido por Ricardo Baeza (citado traductor de Wilde) y con un prefacio de la edición inglesa de Havelock Ellis, y sorprendentemente también fue el editor de las primeras defensas abiertas de la homosexualidad: *Alexis o el significado del temperamento urano* (1932) y *Homosexualismo creador* (1933) de Nin Frías. Puede entenderse como prueba de cierto aperturismo, probablemente no sin férreas críticas, que por entonces existía entre quienes trataban temas sexuales. La sopa de sexólogos y afines de la que goza la edición castellana de la obra de Malinowski, dándose cita a la vez claros prohombres como Baeza o Ellis y tolerantes sanadores como Marañón es un dato a tener en cuenta. Aunque cada cual tenía su posición, mezclas como éstas, aparecidas varias veces ya en estas páginas, nos hacen pensar que en la mentalidad de la sexología alternativa de entonces nada estaba del todo decidido o cerrado.

En *La rebeldía sexual de la juventud*, un año antes de la creación de la sección y escrito al poco de proclamarse la II República, dedica un capítulo a “Una Liga mundial de higiene sexual” y hace una radiografía de reformistas sexuales o afines incluidos en el nuevo gabinete del gobierno republicano:

En el proyectado Ministerio de Sanidad podría crearse una filial de esta Liga Mundial para la Reforma Sexual, ya que contamos con médicos tan eminentes como Marañón, Madrazo, Nóvoa Santos, Vital Aza; Otaola, y abogados como Jiménez de Asúa, Quintiliano Saldaña, Torrubiano Ripoll, Ruiz Funes y Noguera, que podían, auxiliados por los mozos de la nueva generación de médicos y abogados jóvenes, orientar la labor por realizar, buscándole las más urgentes soluciones en el campo médico y en el jurídico de orientación social, situando de este modo a España al nivel de otras naciones progresivas y cultas<sup>35</sup>.

El párrafo nos aporta un recuento interesante de los hombres que estaban en torno a este proyectado Ministerio de Sanidad. Junto a conocidos como Marañón, Jiménez de Asúa, Ruiz-Funes, Quintiliano Saldaña o Torrubiano Ripoll, hallamos al médico cántabro progresista Enrique Diego-Madrazo, muy amigo de políticos republicanos y diversos literatos progresistas, encarcelado tras la caída de Santander en manos de Franco; al médico coruñés Roberto Nóvoa Santos, de iniciales ideas anarquistas y posteriormente federalistas y autonomistas, profeminista, muy amigo de Marañón y diputado por la Federación Republicana Gallega hasta morir en 1933; o al ginecólogo mierense progresista y profeminista Vital Aza, que recorrió todo Asturias dando clases gratuitas de Medicina en los pueblos, de quien hay constancia de una colaboración sobre fecundación artificial en la revista anarquista *Orto*<sup>36</sup>.

Es en este contexto en el que Hildegart pasa a ser secretaria de Marañón y se constituye, ya en 1932, la Sección Española de la LMRS. Además de su labor de concienciación social, uno de sus objetivos será llegar a esa izquierda a la que pertenecen, lo cual en parte consiguen si se analiza la influencia de las tesis marañonianas en la moral sexual de la intelectualidad izquierdista en las décadas posteriores, y también en el anarquismo, si bien la LMRS ya había llegado a este grupo bastante antes y a través de su influencia naturista. En 1930 el grupo *Iniciales* ya se había adherido de forma autónoma a la LMRS<sup>37</sup>, publicando

<sup>30</sup> *Ibidem*, pp. 41-42, 45.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 27.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>33</sup> Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero en España*. Barcelona, Fontamara, p. 166

<sup>34</sup> Rodríguez, H. (1931). *La rebeldía sexual...* pp. 66 y 67.

<sup>35</sup> Rodríguez, H. (1931). *La rebeldía sexual...*, p. 174.

<sup>36</sup> Aza, V. “Algunos comentarios clínicos y sexuales sobre la fecundación artificial”. *Orto* 20, enero 1934, pp. 20-23.

<sup>37</sup> Redacción. “IV Congreso de la Liga mundial por la reforma sexual”. *Iniciales* 5, diciembre 1930, pp. 49-50

con posteridad los diez propósitos aprobados en el V Congreso en Brno<sup>38</sup>. Cuando ofrecieron a Isaac Puente formar parte de su sección española, publicó una carta abierta en la revista *Estudios*<sup>39</sup>. Para él el nombre adecuado hubiera sido “Liga Mundial para la Subversión Sexual sobre Bases Humanas”, criticando sus posturas reformistas referentes al matrimonio o al aborto y su asepsia científica, si bien declarándose partidario de muchos postulados que la LMRS defiende. Victor Margueritte, escritor francés de tendencia comunista y miembro de la sección francesa, le respondió en nombre de la Liga, entendiendo sus argumentos y mostrándose a favor de las ideas neomalthusianas de Puente<sup>40</sup>.

Pese a la cita anterior de Nash, es un dato revelador que la sección española de la LMRS fuera de las poquísimas que no incluyó la homosexualidad en su programa. Por ejemplo, la sección alemana de Hirschfeld abogaba por una “justa evaluación de las variedades de la sexualidad, en particular de la homosexualidad masculina y femenina”<sup>41</sup>. Quizás esto muestra los límites de la intelectualidad española más progresista del momento con estos temas.

La vida de la Liga Española estuvo totalmente ligada a la de Hildegart. En 1932, tras diversos artículos en prensa críticos con diversas políticas del PSOE, su cúpula la expulsó del partido. Decepcionada, Hildegart se unió al Partido Federal, pues consideró que en él, por sus ideas anarquizantes, abiertas y radicales, podían encontrar cabida sus ideales, y pasó a denominar a los prohombres del PSOE de “socialenchufistas”. Hildegart cada vez era más famosa, conocía a más gente y, por tanto, tenía más posibilidades de emanciparse de su absorbente madre, hecho que a Aurora Rodríguez no agradaba en absoluto y que producía fuertes discusiones entre ellas. Correligionarios del Partido Federal y su amigo el escritor H.G. Wells le propusieron emanciparse de su madre. Creyéndose con potestad para terminar con “su obra”, en junio de 1933 Aurora disparó cuatro veces sobre el cuerpo durmiente de Hildegart, matándola en el acto. Consideraba que había una conspiración auspiciada por el colonialismo británico para quitarle su hija y hacerla trabajar para sus intereses, cuyas cabezas eran el Partido Federal, H.G. Wells y Havelock Ellis.

Hildegart es asesinada en el momento en que el nazismo comienza a imponerse en Alemania, quedando Hirschfeld, precursor importante de la Liga, bastante fuera de juego. Marañón está también muy desencantado de la política, en desacuerdo con los hechos que ocurren en la República, la AGS se rompe y él abandona la política. Aurora también pertenecía a la LMRS, quedando enemistada con el resto de la sección tras el asesinato. Fue condenada a 26 años de cárcel, diagnosticada de enferma mental y recluida en el Hospital Psiquiátrico de Ciempozuelos. El periodista y miembro de CNT Eduardo de Guzmán la entrevistó en su reclusión, asegurándole que no se arrepentía del asesinato. Posteriormente escribió su vida y la de Hildegart, años después de que Aurora muriera diagnosticada de cáncer y aún encarcelada en 1955.

Con la muerte de la joven Hildegart, la Liga Española queda definitivamente muerta, y poco después la LMRS entera sigue el mismo camino. Hirschfeld, exiliado en Niza tras el ascenso nazi, muere anciano en 1935 tras intentar en vano reconstruir su obra política sexual. Tras su muerte quedaron al frente el sexólogo Norman Haire, seguidor de Ellis, y el doctor J. H. Leunbach de Dinamarca. Frustrados por la represión nazi, las disidencias internas aumentaron y se tornaron en irresolubles: Haire opinaba que “la Liga Mundial para la Reforma Sexual debe alejar de su programa toda actividad revolucionaria”, mientras que Leunbach consideraba que “es imposible alcanzar las metas de la Liga sin luchar al mismo tiempo por la revolución socialista”. La ocupación de Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca, Noruega y Francia entre 1938 y 1940 conllevó la reclusión de más homosexuales a diversos campos de concentración, incluyendo a diversidad de militantes de la LMRS que perdieron su vida entre sus alambradas<sup>42</sup>.

## La oposición política a la II República y el invertidismo

<sup>38</sup> Redacción. “Notas y datos”. *Iniciales* 10, octubre 1932, pp. 11-12.

<sup>39</sup> “Carta abierta a la Liga Española para la Reforma Sexual sobre Bases Científicas”. *Estudios* 107, julio 1932, pp. 21-22.

<sup>40</sup> Margueritte, V. “La reforma sexual”. *Estudios* 108, agosto 1932, p. 28.

<sup>41</sup> Reich, W. (1976). *La Revolución Sexual*. México, D.F., Roca, p. 70.

<sup>42</sup> Lauritsen, J y Thorstad, D. (1977). *Los primeros movimientos...*, pp. 88-89.

Mira opina que “hay que señalar la actitud más abierta en relación a la sexualidad que se manifiesta desde la izquierda” hablando de los años treinta<sup>43</sup>. Es obvio que frente al absoluto rigorismo de la derecha en cuanto a asuntos sexuales, la izquierda tuvo una actitud “más abierta”, pero la homosexualidad fue igualmente denostada desde los medios obreros con asiduidad.

En 1930 se crea el Bloc Obrer i Camperol (BOC), fusión de varios partidos comunistas catalanes que rechazan la III Internacional y la URSS. El BOC se situaba al margen de las disputas entre Trotski y Stalin y apostaba por un ‘marxismo revolucionario’. Antiguos fundadores del PCE y sindicalistas de CNT como su secretario general Joaquín Maurín son ahora dirigentes de este partido, que recibe la represión de la República en forma de blanqueos en sus periódicos, redadas y clausuras de locales, agresiones policiales o detenciones en manifestaciones. En 1934 Maurín escribe en el semanario oficial del BOC, *La Batalla*, uno de los numerosos artículos contra el nazismo alemán. En esta ocasión y en portada, Maurín devalúa el nazismo asociándolo a la homosexualidad: “La Corte de Hitler, los arios de primera fila exponían a la luz pública sus perversiones, sus orgías de Sodoma”<sup>44</sup>. Meses antes otro artículo similar en el diario del BOC *Adelante* habla del juicio público iniciado en Alemania contra el secretario general del KPD, Ernst Thälmann. En él podemos leer que “contra Thaelmann se está montando un proceso monstruoso, para el cual servirán de testigos agentes provocadores, prostitutas, invertidos y otra basura social”<sup>45</sup>. El III Reich no necesitó ninguna de estas categorías para asesinarlo diez años después. Además, el artículo de Maurín se publicó el 7 de julio de 1934, una semana después de que Hitler y su gobierno suprimieran legal y físicamente a su grupo de choque, los ‘camisas pardas’, usando la homosexualidad de sus miembros entre varios pretextos para ello.

La mayor parte de información al respecto del PCE la encontramos durante la Guerra Civil, cuando indudablemente se hace mucho más fuerte. Hasta la Revolución de Octubre de 1934, el PCE es un partido bastante minoritario, con ligera presencia en Andalucía, Madrid, Euskadi y Asturias. En 1932 miembros del PCE procedentes de la ciudad de Cádiz llegan a Casas Viejas con la intención de quemar la iglesia del pueblo. Habitantes de la localidad, incluyendo anarquistas, se oponen a la tentativa. Habla Pepe Pilar, anarquista de la localidad y presente en tal hecho: “Su intención era quemar la iglesia. Pintaron la hoz y el martillo en las puertas y en el suelo. Nos acusaron de maricones incapaces de hacer nada, porque no acudimos a su convocatoria de quemar la iglesia”. Finalmente se fueron por donde habían venido<sup>46</sup>.

La CNT durante la República es la fuerza de oposición mayoritaria, pese a sus disidencias internas sobre qué postura tomar frente al nuevo estado republicano. Esto conlleva que diversos sindicatos sean expulsados entre duras pugnas. Con una red extensa de sindicatos, ateneos, cooperativas, sedes y una enorme afiliación, en diversos momentos pone en jaque a los sucesivos gobiernos y gobernadores civiles. Cuenta Chris Ealham que los piquetes de la CNT imponían tanto miedo a los esquirols que, “según informes escritos”, algunos los cruzaban vestidos de mujer<sup>47</sup>. El Estado republicano responde con asesinatos, detenciones masivas tras cada una de sus tentativas insurreccionales, censurando sus decenas de periódicos... Los sectores anarquistas instruidos leían *Estudios*, *Iniciales*, *La Revista Blanca* y algunas de las revistas naturistas de entonces, mientras que no era difícil hallar en las bibliotecas de los Ateneos Libertarios textos de Marañón, Hildegart o Martí Ibáñez hablando de sexualidad. En algunos sindicatos se vendía *Iniciación en la vida sexual* de Justo María Escalante, médico de tendencia conservadora y católica, probablemente usado para instruir a la militancia más joven, alguna de la cual se integraba en la recién creada Federación Ibérica de Juventudes Libertarias (FIJL). La revista *Iniciales* también recomendaba esta obra y *Matrimonio fecundo*<sup>48</sup>.

Un artículo del Comité Pro Presos de la CNT valenciana habla de las tres galerías que tenía la Cárcel Modelo con sus respectivos patios: una para delitos de sangre, otra para ladrones y la última para

<sup>43</sup> Mira, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, p. 203.

<sup>44</sup> Maurín, J. “La crisis del fascismo alemán”. *La Batalla* 7 julio 1934, portada.

<sup>45</sup> Redacción. “La barbarie hitleriana. Se prepara un proceso monstruoso contra Thaelmann y otros revolucionarios alemanes”. *Adelante* 123, 7 marzo 1934, portada.

<sup>46</sup> Mintz, J. R. (2006). *Los anarquistas de Casas Viejas...*, p. 247.

<sup>47</sup> Ealham, C. (2005). *La lucha por Barcelona. Clase, cultura y conflicto 1898-1937*. Madrid, Alianza Editorial, p. 165.

<sup>48</sup> *Iniciales* 11, noviembre 1935, contraportada.

homosexuales. Los presos anarquistas se encontraban en las dos primeras<sup>49</sup>. Para Instituciones Penitenciarias, el anarquismo del momento estaba más cerca del asesinato y el robo que de la homosexualidad, reproduciendo una probable realidad que se veía en la calle. Sin embargo, la CNT parece ser la organización a la que más se acercaron “uranistas” y “safistas” célebres del momento, como Serafín Fernández Ferro, Antonio de Hoyos y Vinent, Pedro de Répide, Lucía Sánchez Saornil... De hecho, en ocasiones tuvieron asiduas colaboraciones en publicaciones libertarias, destacando los artículos de Antonio de Hoyos en la revista *Tiempos Nuevos*, que desde mayo de 1934 regentaban los faístas Diego Abad de Santillán y Jacinto Toryho. A fines de 1935 Antonio de Hoyos escribe dos artículos en la revista<sup>50</sup>, en el segundo de los cuales se da el resbaladizo lujo de hablar abiertamente de sexualidad: “Diríase que determinadas cosas relacionadas con el instinto sexual, que es, sin embargo, palanca y mueve el mundo se consideran tabú, cosas prohibidas”, y dice que su compañero y amigo literato Álvaro Retana “fue un Oscar Wilde para serenos y cocineras desmandadas”, entendiendo positivamente tal comparación en una época en la que Oscar Wilde seguía sin ser bien visto.

El partido principal de la izquierda catalanista del momento es Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), de corte liberal progresista e independentista, liderado desde 1933 por Lluís Companys. ERC ha conseguido crear una Autonomía en Cataluña, con estatuto propio que le otorga competencias desde policiales a económicas y políticas, y tiene mayoría absoluta en el Parlament. En una serie de artículos de J. E. Bartrina publicados en abril de 1934 en *La Publicitat*, diario “del ámbito de la izquierda catalana, claramente antifascista, así como también tenazmente antianarquista” y pionero en la denuncia de las actividades nazis de círculos alemanes, Bartrina ve bien la emigración política a Cataluña, pero la separa de las que llama “otras razones” (judíos, homosexuales, bohemios, marginados...), las cuales criminaliza. En Barcelona se concentró, según Carlos García y Harald Piotrowski, una cantidad interesante de homosexuales alemanes que desde ya los años veinte huían del Párrafo 175. Bartrina los califica de “falsos refugiados”, y señala que el comité de ayuda a los refugiados constituido por entonces en Barcelona acoge “de cada diez personas que se presentan como refugiados políticos alemanes, al menos ocho son vividores, falsos prófugos, estafadores, espías”. Para García y Piotrowski, Bartrina insinúa “que las víctimas del artículo 175 eran merecedoras del trato que dispensaba la Alemania hitleriana a cualquier conducta «desviada», ya fuera en el terreno sexual o a la hora de inmolarsse en aras de la economía nacional para mayor gloria del Tercer Reich”, y lo acusan de no tener un punto de vista muy diferente en ese aspecto al de otros periodistas del momento más pro nazis que frivlizaban con las leyes antisemitas y homófobas<sup>51</sup>.

Jaume Aiguader i Miró, alcalde de Barcelona entre 1931 y 1934, en su ensayo *El problema de l'habitació obrera a Barcelona*, publicado en 1932, viene a decir que “la violencia, la pobreza, el alcoholismo y el libertinaje sexual, eran considerados esencialmente problemas obreros que podían resolverse a través de la integración de todos los ciudadanos en la nación republicana”<sup>52</sup>. Carles Sentís, periodista de *La Publicitat* y *La Veu de Catalunya*, ambos diarios vinculados a ERC, atribuía el origen de todos los problemas sanitarios y sociales de la Torrasa –“la pequeña Murcia”, como la llamaba ERC–, como el tracoma y la delincuencia juvenil, a “la promiscuidad de la mujer murciana” y a un “régimen de amor libre” generalizado entre la inculta y embrutecida población murciana migrante<sup>53</sup>. Todos los clichés homófobos sostenidos en la época por la izquierda catalanista eran automáticamente atribuidos a la población de origen murciano<sup>54</sup>. La gestión de la Generalitat de Catalunya y el Gobierno Civil bajo ERC en estos años llevaron a la práctica estas ideas, no sólo en el acoso y represión de la población murciana y andaluza, sino también en el hostigamiento policial y judicial a los locales de público homosexual,

---

<sup>49</sup> Comité Pro Presos de Levante. “Relación de los procesos en cuya tramitación interviene este comité”, *Solidaridad Obrera* 30 julio 1932.

<sup>50</sup> Hoyos y Vinent, A. “El alto valor de la personalidad humana”. *Tiempos Nuevos* 6, 1 octubre 1935, Año II. pp. 202-23 y 207, Hoyos y Vinent, A. “Los problemas sexuales en la novela contemporánea española”. *Tiempos Nuevos* 1 noviembre 1934. Año II., pp. 244-45.

<sup>51</sup> VV.AA. (2010). *Antifascistas alemanes...*, pp. 21-23.

<sup>52</sup> Ealham, C. (2005). *La lucha por Barcelona...*, p. 120.

<sup>53</sup> Sentís, C. (1994). [1932]. *Viatge en Transmisèria. Crònica viscuda de la primera gran emigració a Catalunya*. Barcelona, Edicions La Campana, pp. 73-74 y 83-95.

<sup>54</sup> Ealham, C. (2005). *La lucha por Barcelona...*, p. 125.

llegando a prohibir en 1935 las actuaciones transformistas y de imitadores de estrellas alegando “indecencia”<sup>55</sup>. El gobernador civil Joan Selves llegó a declarar al calor de la reciente aprobación de la LVM su intención de “terminar con el barrio chino”, a la vez que preparaba la reconversión del antiguo castillo de Figueres en un campo de concentración para quienes recibieran la aplicación de dicha ley<sup>56</sup>. Tras buena parte de estas acciones estaba el Consejero de Interior Miquel Badia, destacado militante de Estat Català, grupo partícipe en ERC que en los años treinta derivó hacia postulados semifascistas. En abril de 1936 sería abatido a tiros en plena calle bajo las pistolas de la FAI. Para Paco Villar estas medidas marcarían el inicio del declive del barrio, rematado con el estallido de la contienda bélica<sup>57</sup>.

Las acusaciones de homosexualidad también se emplearon como arma política para desprestigiar a grupos o personalidades políticas del momento. El historiador José March Fierro alude a “las pullas que durante la república unos echan sobre los otros, sobre una conexión anarquismo/«invertidos»”, como un artículo que aseguraba que la Lliga Regionalista de Catalunya triunfaría en el Barrio Chino de Barcelona porque la votarían los invertidos del distrito, quizás en *l'Esquella de la Torratxa*<sup>58</sup>. Manuel Azaña es un caso. Fue fundador de Acción Republicana (AR) e Izquierda Republicana (IR), presidente del gobierno entre 1931 y 1933 y de la República entre 1936 y 1939. En 1929 contrajo matrimonio con Dolores de Rivas Cherif, hermana del amanerado dramaturgo Cipriano de Rivas Cherif. Cipriano y Azaña cultivaron una íntima amistad que se remontaba a 1914, y que conllevó que por la casa del político pasara prácticamente toda la intelectualidad progresista homosexual de la época, la mayoría amigos personales de Cipriano. De Azaña se rumoreaba que era homosexual, que estaba liado con Cipriano y que se casó con su hermana para disimular. Azaña tenía 49 años cuando se casó, y superaba a Dolores en 24 años. Además, no tuvieron descendencia. Durante la Guerra Civil su cuñado ocupó el consulado español en Ginebra, donde le robaron los famosos *cuadernos*, diarios personales de Azaña que éste le había encomendado para su protección, y que el bando rebelde usó para difamar al político republicano. Actualmente públicos, en ellos puede leerse que, en efecto, Azaña sentía algo más que amistad por Dolores. Por su parte, Cipriano siempre negó ser homosexual, se casó y engendró tres hijos<sup>59</sup>. Rivas Cherif había escrito en 1922 *Un camarada más*, donde aparecían multitud de elementos homosexuales. Y en 1929 publicaba *Un sueño de la razón*, en la que unas mujeres cercanas al lesbianismo usan a los hombres y se deshacen perpetuamente de ellos. Al tratar su sexualidad sin la patologización y los clichés típicos de entonces, crecieron los rumores sobre la homosexualidad del autor.

*Fuerza Nueva* publicó en la Transición que uno de los diarios que se destacó en llamar “invertido” a Azaña fue *Arriba*, vocero falangista oficial fundado por José Antonio Primo de Rivera, lo que le supuso entre otras cosas diversas prohibiciones, multas y blanqueo de páginas antes de su cierre gubernativo en marzo de 1936, poco antes de la ilegalización de Falange<sup>60</sup>. Sin embargo, no hallé este descalificativo entre ninguno de los múltiples artículos que dedicaron al político republicano en ninguno de sus ejemplares. En cambio, difamar a Azaña acusándolo de homosexual no fue patrimonio exclusivo de la derecha: Ramón Pérez de Ayala, una vez perdida la Guerra Civil y exiliado en Francia, acusó a Azaña de la derrota y opina que sus memorias de cuando estaba preso en 1934-35 eran “ruines y afeminadas”, entre otras descalificaciones<sup>61</sup>. Diversos escritos de Azaña pueden llevar a pensar que sentía atracción sexual por los hombres. Por ejemplo, su correspondencia revela la intensidad y ciertos códigos de su relación con Cipriano<sup>62</sup>, lo que propició los primeros rumores sobre su homosexualidad en los entornos literarios madrileños, aún en dictadura. En *El jardín de los frailes*, publicado en 1927, Azaña habla de su traumática educación en un colegio jesuita en Alcalá de Henares. En la novela puede verse a un Azaña que se siente diferente del resto y muy violentado ante los juegos viriles de sus compañeros. La escribió a

<sup>55</sup> VV.AA. (2017). *Fuera de la ley Vol. 2...*, p. 168.

<sup>56</sup> “La política y las cuestiones sociales en la Generalidad de Cataluña”. *ABC* 14 septiembre 1933, p. 25; “Manifestaciones del Gobernador General de Cataluña”. *ABC* 21 septiembre 1933, p. 27.

<sup>57</sup> Villar, P. (2017). *La Criolla. La puerta dorada del Barrio Chino*. Barcelona, Comanegra, p. 183.

<sup>58</sup> March Fierro, J. “¿Flor de Otoño o Miss Flor de Liss?”. 28 diciembre 2017. <http://lavaix2003.blogspot.com/2017/12/flor-de-otono-o-miss-flor-de-liss.html>

<sup>59</sup> Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, p. 207.

<sup>60</sup> “Diario Arriba”. *Fuerza Nueva* 651, 30 junio 1979, p. 14.

<sup>61</sup> Palacios, J. (1999). *La España totalitaria*. Madrid, Planeta, p. 83.

<sup>62</sup> De Rivas Cherif, C. (1980). *Retrato de un desconocido. Vida de Manuel Azaña*. Barcelona, Ediciones Grijalbo, pp. 587 y 625.

raíz del suicidio de un joven homosexual en ese mismo colegio unos años antes, ante lo cual publicó en su día un artículo en prensa visiblemente entristecido por la tragedia<sup>63</sup>. El personaje principal de su novela *Fresdeval* proviene de una familia liberal alcalaína, y protagoniza escenas y comentarios explícitamente homosexuales<sup>64</sup>. Su contenido probablemente sea autobiográfico, pero no llegó a concluirla debido a sus cargos políticos bajo la República y la guerra civil<sup>65</sup>.

Otro objetivo de la misma difamación fue José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador y fundador de Falange Española en 1933. La relación de amistad que unía a Primo de Rivera y a Lorca fue ocultada o minusvalorada por los biógrafos falangistas del primero y los izquierdistas del segundo, pero ésta parece remontarse incluso a años antes de la II República. Compartían tertulias, amistades, quedaban juntos y cenaban y debatían, en cierta clandestinidad, pues como le dijo Lorca al poeta Gabriel Celaya, “ni a él le conviene que le vean conmigo ni a mí me conviene que me vean con él”<sup>66</sup>. Ambos, además, eran oficialmente solteros y de modales recatados, siendo además popularmente conocida la homosexualidad de Lorca. Donde más desafectos encontraba José Antonio era sin duda en los grupos de izquierda, por lo cual la mala intención de estos rumores pudo venir de ahí o, por lo menos, haber sido usada desde este ámbito para calumniar a su rival político<sup>67</sup>. Sin embargo, José Antonio parece haber tenido una novia secreta, Pilar Azlor, duquesa de Villahermosa, a la que veía a escondidas porque los padres de ella se oponían a su relación, según Ian Gibson<sup>68</sup>.

### **‘La Criolla’ y el Barrio Chino de Barcelona ante el movimiento obrero**

Apenas existieron espacios abiertos al público bajo la II República en los que se pudiera vivir abiertamente la homosexualidad o el travestismo a los niveles en que se vivió en varias calles y locales del Distrito V de Barcelona, popularmente llamado ‘Barrio Chino’. En concreto en dos establecimientos, ambos propiedad del empresario Manolo Sacristán: ‘Cal Sacristà’, en el número 1 de la C/ de Peracamps; y ‘La Criolla’, el más famoso, situado en el número 10 de la C/ del Cid. Homosexuales y travestis de todo el continente acudían, después de que el ascenso de Hitler en Alemania hubiera terminado con los multitudinarios cabarets berlineses. También las clases medias y la gente de bien acudían de vez en cuando al Barrio Chino en busca de una noche de vicio prohibido. El periodista Ricardo Sierra recordaría tres décadas después una noche de fiesta con un matrimonio amigo cuya esposa estaba encantada de visitar locales repletos de sodomitas que horrorizaron al autor, como “Can Sagristà” o “varios antros próximos a las Atarazanas”<sup>69</sup>. Uno de estos locales quizás sería ‘El Bataclán’, ‘music-hall’ situado en el número 83 de Avenida del Paralelo, que albergaba atrevidos espectáculos subidos de tono, actuaciones transformistas y público homosexual frecuente. El dramaturgo Rodríguez Méndez describe así la zona hacia 1930:

La noche loca del paralelo barcelonés en los años 30. Heterogéneo público formado por “trinxeraires” [pordioseros], bohemios, modistillos, chulos, profesionales, burgueses camuflados, turistas de la exposición universal, ácratas de tapadillo, jugadores, etc.<sup>70</sup>

La Criolla abrió hacia 1925, siendo su encargado José Márquez Soria, alias ‘Pepe el de la Criolla’. Se trataba de “un local de baile, un bar, un cabaret o todo a la vez” donde se encontraban cada noche “prostitutas, periodistas, políticos, actores, turistas, escritores, toreros, mantenidas...”<sup>71</sup>, “apacibles hombres de negocios, [...] algún honrado burócrata”, marineros de las Armadas británica y alemana, incluyendo su cruz gamada<sup>72</sup>, y donde los espectáculos transformistas no eran nada extraños<sup>73</sup>. Multitud

<sup>63</sup> Azaña, M. “El jovencito ahorcado en el colegio”. *España* 331, 29 julio 1922, pp. 4-5.

<sup>64</sup> Azaña, D. (1987) [1931]. *Fresdeval*. Valencia, Pre-textos, pp. 47-48.

<sup>65</sup> Vara, I.A. “El ingenioso hidalgo don Manuel Azaña”. *Cambio* 16 425, 27 enero 1980, p. 67.

<sup>66</sup> Celaya, G. (1966). *Un recuerdo de Federico García Lorca*. Roma.

<sup>67</sup> Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, p. 208.

<sup>68</sup> “En busca de José Antonio Primo de Rivera”. *Cambio* 16 433, 23 marzo 1980, pp. 98-101.

<sup>69</sup> Sierra, R. “Una noche loca”. *La Vanguardia Española* 31537, 27 octubre 1967, p. 13.

<sup>70</sup> Rodríguez Méndez, J.M. (1978). *Flor de Otoño*. Madrid, Ediciones MK, p. 32.

<sup>71</sup> Tarín, S. “Siete libros recrean los bajos fondos y la Barcelona transgresora”. *La Vanguardia* 6 julio 2009.

<sup>72</sup> Aguirre, J. M. “¡Barrio Chino!”. *Mundo Gráfico* 1152, 29 noviembre 1933, p. 36.

<sup>73</sup> Rodríguez Méndez, J.M. (1978). *Flor de Otoño...*, contraportada y p. 24.

de fotografías del momento y recortes de prensa nos presentan un local donde actuaban y socializaban las travestis, donde dos hombres podían bailar juntos y que se abarrotaba. Se llegó incluso a realizar un concurso de Miss Distrito V, y la travesti ganadora concursó por el título de Miss Cataluña<sup>74</sup>. El ligue homosexual convivía con el tráfico de drogas y los negocios de la mafia, y Pepe obtenía interesantes beneficios del local.

Ya en los años veinte el periodista Francisco Madrid escribía la novela *Sangre en Atarazanas*. Publicada en 1926 y nutrida en ventas, en ella ajustes de cuentas, pistoleros de CNT, huelguistas, marginalidad, flamenco gitano y prostitución conviven con los “«invertidos» que exhiben «sus vergüenzas, su impudor y su pecado»” y los “números homosexuales” como “«el teléfono japonés» o «el asesinato de Dato»” que presencié personalmente<sup>75</sup>. El protagonista de su novela visitó Cal Sagristà o el “bar nou”, donde “cuatro invertidos” ocupaban la barra. Al quedarse a dormir en un bar donde permitían a la gente conciliar el sueño en una silla o en el suelo a cambio de alguna moneda, describe a “dos invertidos” que duermen juntos. Preso aparentemente por ser republicano, el protagonista coincide en la cárcel con homosexuales:

En cuanto a los invertidos, me divertía mucho con ellos. Los invertidos, los pobres degenerados que se pintan los labios y falsean el timbre de voz, eran el hazmerreír de todos los presos, excepto de aquellos que no teniendo a mano una mujer para saciar el apetito de la carne aceptaban al invertido como una solución<sup>76</sup>.

Sin embargo, poco después escribía que “al salir de la cárcel conocía yo a una amable sociedad de carteristas e invertidos que me honraban con su amistad”, mostrando una postura ambivalente hacia el tema, pero principalmente condenatoria. Prosiguió describiendo su presencia en una fiesta clandestina de 200 “invertidos” en un sótano de la calle Conde de Asalto –actual Nou de la Rambla– y en la C/ del Cid, donde se va con una prostituta travesti por hacer la broma: “Salí lleno de asco y temblaba, porque el vicio cuando se mezcla con la miseria y el crimen es algo que espanta”<sup>77</sup>. Francisco Madrid tenía bastante aversión hacia el anarquismo, como desvela la lectura de este mismo libro: “como todos los anarquistas, Tomás Herreros es un hombre equivocado, pero es una excelente persona”, comenta describiendo a un personaje de la novela. Sin embargo, Madrid era colega de Teresa Claramunt, a quien admiraba<sup>78</sup>. Tras sus inicios en el lerrouxismo pasó a ERC, y de ahí se exilió a Buenos Aires hasta morir en 1952. *Sangre en Atarazanas* y los escritos en prensa de Madrid articularon todo un imaginario sobre el Barrio Chino aún en dictadura que influenciaría la visión social hacia el barrio ya en período republicano. Su amigo y compañero de profesión Josep Maria Planes desde el citado periódico cercano a ERC *La Publicitat* incluyó descripciones parecidas sobre la clientela de La Criolla y Cal Sagristà, resaltando que éste último era “famós pels seus invertits i per la literatura realista que s'ha fet al seu entorn. Els dies de gran animació, hi ha un gran xiu xiu d'històries de vici i de cocaïna...”<sup>79</sup>.

Jean Genet, escritor francés marica que vagabundó por Barcelona en los primeros años de la República, vivía ocasionalmente en la acera de la calle Robadors, entre “mendigos, maricones, ladrones de poca monta, putas baratas y sus chulos”. Dicha calle tenía –y sigue teniendo– como continuación una estrecha calle por entonces llamada Trentaclus –actual Arc del Teatre– donde se localizaban varias pensiones cutres<sup>80</sup> y los burdeles ‘Villa Rosa’ y ‘Madame Petit’. Este último sirvió a Genet como inspiración para su novela *Querelle de Brest*, publicada en 1947 y llevada al cine en 1982 como *Querelle* por Fassbinder. En 1935 Genet, Georges Bataille y André Masson, los dos últimos artistas vanguardistas filo-anarquistas seguidores de Émile Armand<sup>81</sup>, fundaron cuando vivía el primero en el Raval y los

<sup>74</sup> “«Jo en vull ésser miss, miss...»” en “Mirador indiscret”. *Mirador* 272, 19 abril 1934, pp. 1-2.

<sup>75</sup> E.A. “El periodista que dormía entre los piojos”. *El Periódico* 26 mayo 2010.

<sup>76</sup> Madrid, F. (1926). *Sangre en Atarazanas*. Barcelona, Ediciones La Flecha, p. 76.

<sup>77</sup> *Ibidem*, pp. 73-81.

<sup>78</sup> *Ibidem*, pp. 119-20.

<sup>79</sup> Sòria, J.M. “Versiones dispares sobre el asesinato. La maldición de los hermanos Badia”. *La Vanguardia* 4 agosto 2003, p. 36. “famoso por sus invertidos y por la literatura realista que se ha hecho en su entorno. Los días de gran animación hay mucho cuchicheo de historias de vicio y de cocaína...”.

<sup>80</sup> Villar, P. (1996). *Historia y leyenda del Barrio Chino*. Barcelona, La Campana.

<sup>81</sup> VV.AA (1977). *El libro rojo del anarquismo*. Madrid, Castellote Editor, p. 133; Lacaze-Duthiers, G., Armand, E. y Léger, A. (1931). *Des préjugés en matière sexuelle. L'Homosexualité, l'onanisme et les individualistes*. , Paris y Orleans, La Honteuse hypocrisie, p. 32.

segundos en Tossa de Mar (sur de Gerona) Contre-Attaque, “grupo antifascista, antinacionalista y antidemócrata que preconiza la revolución moral y sexual” y proclamaba su admiración por Sade, Fourier y Nietzsche<sup>82</sup>. Bataille situó al protagonista de su novela *El azul del cielo*, ambientada en el levantamiento de octubre de 1934 en Barcelona, visitando La Criolla durante aquellos agitados días<sup>83</sup>.

Semejante autonomía sexual, mezclada con delincuencia y marginalidad, llamó la atención a las autoridades republicanas e hizo que la derecha católica se mesara los cabellos, pero también indignó al movimiento obrero. Ilyá Ehrenburg, periodista y escritor ruso comunista enemistado por entonces con el estalinismo, visitó la península en 1931 y publicó sus visiones sobre la situación política del territorio en *España república de trabajadores*. En este libro criticó el Barrio Chino por sus prostitutas y sus “golfos descalzos”, con especial énfasis en que compartían noches en La Criolla con “los escritores franceses y [...] los burgueses de Barcelona, que van a admirar el espectáculo de la miseria”<sup>84</sup>. En 1932 *Front*, otro semanario del BOC, describe el Barrio Chino como especialmente decadente, arremetiendo implacablemente contra prostitutas, drogadictos, locales y cabarets. Destaca su interés por la calle del Cid, que albergaba tanto a La Criolla como al burdel ‘Casa Coll’, “un carrer pestilent, de sífilis i tuberculosi [on] pul·lulen aquells petits cossos que volen ésser infants però als quals la tinya i la tisi han vedat tota semblança humans”. Propone una intervención municipal en la misma<sup>85</sup>. La redacción del *Front* corresponde a Jaume Miravittles, quien dos años más tarde abandona el BOC para integrarse en Esquerra Republicana de Catalunya (ERC).

*Mujeres Libres*, revista de la agrupación anarquista femenina, dedicó un artículo al barrio, lamentándose de que hubiera prepúberes que crecieran junto a “«dancings», cafés, prostitución, himnos y acordes”. Sus deseos de “libertar esta infancia” radicaban en que eran hijos e hijas de la clase obrera: “Entre organillos y deshechos humanos, viven familias obreras sanas, familias laboriosas, de vidas intachables, cuya falta de medios económicos las ha situado en el Distrito V sin lograr que se confundan con su ambiente”<sup>86</sup>.

*Solidaridad Obrera*, vocero oficial de la CNT catalana, recoge mes y medio después de proclamarse la República un artículo que lleva por nombre “Por los suburbios de la ciudad”, y de subtítulo “–perversión, podredumbre, crimen– ¿para cuándo el saneamiento?”. En él comentan que gente del Barrio Chino ha acudido en busca de ayuda a la organización anarcosindicalista porque “Calle Robadors, calle San Rafael, calle Cadena, etc. etc. Son un pudridero material, moral y público”, con un “ambiente público de vicio, beocia y hamponería” y que “bares, cabarets y lenocinios tienen infectados esos barrios de la ponzoña más grave”.

La pobre ramera, el desvergonzado chulo, el borracho, el truhán y el pendenciero, son los amos de esas calles. Amos absolutos [...] por cuanto hacen en la vía pública, en las esquinas, en los portales y en los zaguanes de los inquilinos, su santísima voluntad asazmente viciosa y pervertida.

El espectáculo no puede ser más sublevante. La inmoralidad, más asquerosa. El crimen moral [...] más indignante e imposible de tolerar.

En esos barrios viven, por sino de la fatalidad económica, urbana, social, más que por su propio gusto, muchas familias honradas, con hijas solteras y con niños de la más tierna edad.

[...] ¿para cuándo la obra de higiene moral que tan urgente es realizar en esos antros del vicio?

El pueblo honrado [...] puede y debe regenerar esas calles, esas vías, esos barrios, esos antros, haciéndolos innecesarios y determinando su desaparición inmediata<sup>87</sup>.

En otro artículo publicado al mes del inicio de la Guerra Civil, el mismo periódico afirmaba que

los barrios bajos han de desaparecer. Deben ser destruidos como medida profiláctica. La piqueta revolucionaria ha de rasgar las entrañas doloridas que han echado raíces en nuestra sociedad. La burguesía levanta sus barrios de placer. Los señoritos y los dueños de las fábricas y de los grandes establecimientos financieros, se regodean con la carne de los

<sup>82</sup> Rebollo, A. “Jean Genet”, en VV.AA. (2003). *La Barcelona rebelde. Guía de una ciudad silenciada*. Barcelona, Octaedro, pp. 255-56.

<sup>83</sup> Bataille, G. (2004) [escrita en 1935, publicada en 1957]. *El azul del cielo*. Barcelona, Tusquets.

<sup>84</sup> Ehrenburg, I. (1932). *España república de trabajadores*. Madrid, Editorial Cénit S.A., p. 140.

<sup>85</sup> Carol, J. “De l’Eixample al Districte V”. *Front* 4, 30 julio 1932, p. 2. “porque la calle del Cid es una calle pestilente, de sífilis y tuberculosis [donde] pululan esos pequeños cuerpos que quieren ser niños, pero a los que la tiña y la tisis han vedado todo parecido humano.”

<sup>86</sup> S/t. “Todos los puertos tienen...”. *Mujeres Libres* 11, agosto-septiembre 1937, s/p. [p. 51].

<sup>87</sup> “Por los suburbios de la ciudad”. *Solidaridad Obrera* 165, 30 mayo 1931, p. 5.

prostíbulos y los music-halls. El Distrito V es el receptáculo de las muchachas y de los invertidos que están al servicio – por imperativo económico– de los explotadores de carne humana.<sup>88</sup>

Esta anunciada destrucción del barrio pareció estar lo suficientemente extendida en el pensamiento de las fuerzas obreras del momento que Alfonso Martínez Rizo en una de sus utopías futuristas describe la Barcelona de 1945 con un barrio chino “desaparecido [...], sustituido por anchas calles de altos rascacielos”<sup>89</sup>. Cuando en 1935 se recrudecieron los derribos, detenidos con el inicio de la guerra, Montseny dedicó desde su revista unas palabras de apoyo al barrio y contra su destrucción, aunque dejando claro su distancia frente a esas “mezclas singulares de bondad y de vicio, de degeneración y de excelsitudes” propias del barrio<sup>90</sup>. Sin embargo, incontables militantes anarquistas, al igual que la población general de Barcelona, fueron visitantes no confesos del Distrito V de sus establecimientos, y con total seguridad de sus variados servicios de prostitución de todo tipo. La propia Montseny reconoce en el citado artículo que en diversas insurrecciones proletarias “los heridos eran cuidados por las prostitutas y los fugitivos del combate social encontraran amparo en el fondo de las alcobas de los burdeles” cuando lograban llegar al barrio, el cual también levantaba sus barricadas.

Martínez Rizo dedicó un pequeño libro al Barrio Chino, en cuya portada aparecía un dibujo de la fachada de La Criolla con su visible letrero. Más ilustraciones y comentarios aluden al citado local en su interior<sup>91</sup>. El dibujante e ilustrador francés David Santsalvador, colaborador de *Solidaridad Obrera* caído años después en la Batalla del Ebro, dejó un dibujo bastante neutral de lo que parece la C/ del Cid abarrotada de maricones y travestis de toda clase. Ésta apareció publicado en *La Rambla*, semanario deportivo de tendencia catalanista fundado por Josep Sunyol i Garriga, presidente del F.C. Barcelona durante el período republicano y político de ERC, fusilado en 1936 por las tropas sublevadas. En el artículo se insta al gobernador de Barcelona a atacar “l’increïble espectacle de la misèria i del vici” que supone el Barrio Chino, aunque no hace una narración especialmente moralista y criminalizante de la prostitución y la homosexualidad<sup>92</sup>. Adolfo Bueso, partícipe en la fundación de la CNT y más tarde encuadrado en el BOC, el POUM y los sindicatos expulsados de la Confederación, visitó La Criolla, Cal Sagristà y Villa Rosa. Describió los dos primeros como “centros especializados en homosexualismo”. Para él, en La Criolla actuaban “artistas auténticamente femeninas, y un par de hombres, más o menos sarasas, pero sin declararlo”, mientras que en Cal Sagristà “no eran admitidos, en tanto que artistas, más que los maricones «probados». Podía afirmarse que aquél era el templo o el paraíso de los invertidos”, pues su público se componía de “afeminados y tortilleras” o “mariconas”. Y prosigue:

Mientras que a la Criolla acudía un público popular, compuesto por trabajadores y clase media, con las naturales incursiones de extranjeros, Casa Sacristán era casi exclusivamente un feudo de pseudo intelectuales, bohemios y la parte del sindicalismo que se tiene por ilustrada, y que disculpaba su presencia afirmando que “estudiaban los defectos burgueses”; pero el setenta por cierto de los asiduos eran incuestionablemente invertidos más o menos declarados.

Bueso visitó los locales junto a Alfredo y Soledad, dos de sus colegas confederales, que se sorprendían ante la cantidad de gente famosa de la ciudad que acudía, pero afirma que no iban mucho tampoco “para no correr el riesgo de ser confundidos”<sup>93</sup>. En efecto, hubo más anarquistas que visitaron estos establecimientos. Antonio de Hoyos, por ejemplo, situó la acción de uno de sus cuentos en los alrededores y el interior de La Criolla<sup>94</sup>, en cuyo libro de firmas escribió a julio de 1931 que “he encontrado en este refugio barcelonés... el escenario soñado de muchas novelas [...] un refugio casi espiritual”<sup>95</sup>. Simone Weil pasó en el verano de 1933 de visita por la ciudad y se quedó atónita de lo que vio dentro de La Criolla, acompañada del militante comunista y, como ella, profesor de filosofía Aimé

<sup>88</sup> “Los barrios bajos”. *Solidaridad Obrera* 285, 15 agosto 1936.

<sup>89</sup> Martínez Rizo, A. (1933). *1945. El advenimiento del comunismo libertario*. Biblioteca Orto, Valencia, p. 9.

<sup>90</sup> Montseny, F. “El Barrio Chino”. *La Revista Blanca* 326, 19 abril 1935, p. 384.

<sup>91</sup> Martínez Rizo, A. (1931). *El Barrio chino al desnudo*. Barcelona, Ediciones Bistagne.

<sup>92</sup> Massip, J. M. “«Passin, senyors, passin!... » (un alte reportatge del barri xinès)”. *La Rambla* 193, 18 septiembre 1933, contraportada. “el increíble espectáculo de la miseria y el vicio”.

<sup>93</sup> Bueso, A. (1978). *Recuerdos de un cenetista II. De la Segunda República al final de la Guerra Civil*. Barcelona, Ariel, pp. 79-81.

<sup>94</sup> Hoyos y Vinent, A. “Chinatown”. *Nuevo Mundo* 1923, 28 noviembre 1930, s/p.

<sup>95</sup> Villar, P. (2017). *La Criolla...*, p. 193.

Patri<sup>96</sup>. José Peirats, redactor de *Solidaridad Obrera* y militante histórico de la CNT recuerda con esta anécdota la llegada de Jacinto Toryho a la dirección del periódico:

Ocupó la plaza Toryho. Cuando éste vino de Madrid para ser de plantilla en “Soli”, allá por el 1933, ya gozaba de antipatías o envidias entre algunos intelectuales confederales barceloneses no tan jóvenes. Estos quisieron jugarle una mala pasada. Fueron a recibirle a la estación y en vez de acompañarle a la sede orgánica quisieron llevarle a un famoso cabaret llamado “La Criolla”. Toryho dándose cuenta, reaccionó puritanamente.<sup>97</sup>

Pero no toda la filiación anarquista que iba por la Criolla la contemplaba desde la lejanía y la condena: Tony El Conejo y Antonia La Geditana, militantes del Sindicato del Espectáculo de CNT, aparecen travestidas de sevillanas en La Criolla para llevar a cabo un espectáculo en una fotografía datada a 25 de junio de 1936<sup>98</sup>. Francisco Madrid cita en su novela a ‘La Celosa’, una travesti con la que coincide en una fiesta clandestina, que era albañil y estaba sindicada<sup>99</sup>; podemos deducir por probabilidad que en la CNT.

El propio local también tuvo sus propias relaciones con el anarquismo barcelonés. La confesión de un detenido alude a que La Criolla se utilizó para un intercambio de explosivos de cara a la insurrección de enero de 1933, y que allí “aguardaban unos ochocientos individuos que habían de asaltar el cuartel de Atarazanas”<sup>100</sup>. Sin embargo, para el historiador José March Fierro esto se debe más a que “los métodos policiales de la época favorecían las confesiones a veces inverosímiles de los detenidos”, ya que el establecimiento La Criolla prosiguió abierto en los siguientes días. Y añade que “La Criolla era un buen negocio, un negocio inmejorable, y lo que menos querían sus dueños es que les cerrasen el local por tolerancia con los agentes revolucionarios”<sup>101</sup>. Ese mismo año La Criolla se negó a secundar el boicot de la CNT a la cervecera Casa Danna, y a punto estuvo de recibir un atentado con bomba como represalia: el 23 junio 1933 un empleado encontró casualmente en el retrete un cartucho de dinamita negra encendido y le arrancó la mecha. Pepe agarró a un joven que salía del local como posible culpable, pero fue absuelto más adelante por falta de pruebas<sup>102</sup>. Según parece la historia derivó más adelante a que fue Pepe quien sustrajo la mecha, salió corriendo del local tras los sindicalistas y propinó una paliza a una de ellos<sup>103</sup>.

Por otro lado está el mito de Flor de Otoño, un personaje que en 1972 inmortalizó José María Rodríguez Méndez con su pieza teatral *Flor de Otoño: una historia del barrio chino*, que terminó de hacer popular la película *Un hombre llamado Flor de Otoño* (Pedro Olea, 1978). Rodríguez Méndez aseguraría en una entrevista en 2005 que a “*Flor de Otoño* lo encontré en la página de sucesos: un cabaretero del cabaret «La Criolla» [...] y además era anarquista comprometido y yo hice que perteneciera a una familia burguesa, de la gran industria barcelonesa”. La censura no permitió su publicación escrita hasta 1974, y “no quisieron ni siquiera hablar de estrenarla o de publicarla, totalmente prohibida, pude estrenar alguna otra cosa, pero esa obra no, tuvo que morirse Franco y todavía siguió prohibida”<sup>104</sup>.

Pedro Olea alteró la trama situándola en 1923-24 y en El Bataclán, no en La Criolla. El hilo argumentativo es un intento de Flor de Otoño y sus amigos de hacer explotar el tren que lleva al dictador Primo de Rivera a Barcelona, en una operación que recuerda en varios puntos al asalto del Cuartel de Atarazanas en noviembre de 1924 y a la simultánea incursión por Bera de Bidasoa, intentona insurreccional anarquista que pretendía derribar la nueva dictadura. Tres agentes del estado y tres militantes confederales resultaron muertos en los enfrentamientos, y cinco más fueron agarrados por su participación. Abortar la operación le resultó más fácil a la dictadura gracias a Bernardo Armengol, secretario del sindicato de la Madera de Barcelona, que informó a la policía. Sus antiguos compañeros lo

<sup>96</sup> VV.AA. (2016). *Fuera de la ley. Hampa, anarquistas, bandoleros y apaches. Los bajos fondos en España (1900-1923)*. Madrid, La Felguera Editores, p. 190; Doria, S. “Simone Weil en Barcelona”. *ABC* 10 febrero 2009.

<sup>97</sup> Peirats, J. “Sueños de una noche de verano”. *Frente Libertario* 12, septiembre 1971, p. 8.

<sup>98</sup> <http://www.fxysudoble.org/la-criolla.html>

<sup>99</sup> Madrid, F. (1926). *Sangre en Atarazanas...*, p. 79.

<sup>100</sup> “La intentona revolucionaria de ayer”. *Heraldo de Madrid* 9 de enero de 1933, p. 11.

<sup>101</sup> March Fierro, J. “¿Flor de Otoño o Miss Flor de Liss?”. 28 diciembre 2017. <http://lavaix2003.blogspot.com/2017/12/flor-de-otono-o-miss-flor-de-liss.html>

<sup>102</sup> “Anoche en el Bar Dancing La Criolla, fue descubierta una bomba a punto de estallar”. *El diluvio* 24 junio 1933, p. 16.

<sup>103</sup> Trillas Blázquez, G. “El Barrio Chino de Barcelona hace que se va, y vuelve...”. *Crónica* 340, 17 mayo 1936, s/p.

<sup>104</sup> Herreros Martínez, J. “Introducción a los motivos de José María Rodríguez Méndez en *Flor de Otoño*”. *Teatro: revista de estudios teatrales* 21, 2007, p. 152. La cursiva es original.

descubrieron y mataron el mayo siguiente<sup>105</sup>. En la película de Olea, el personaje que cumple la misma función confidente se llama Armengol. En realidad, ambas obras transmutan la lucha contra la dictadura a los debates e intereses de la izquierda que luchaba a finales del franquismo o al inicio de la Transición, usando la figura de Flor de Otoño como correa de transmisión de estos ideales liberacionistas.

No hay duda de que el artículo del que habla el dramaturgo es el que José María Aguirre publicó en *Mundo Gráfico* al poco de aprobarse la LVM. Pepe el de la Criolla le hizo pasar a un reservado en el que se encontraba un travesti al que denominó Flor de Otoño, que describió como

uno de los que más que hacer dan a la policía [...] Tiene treinta y dos años y hace quince que fué extendida su ficha en la Jefatura de Policía. [...] Se trata de un peligrosísimo individuo, asiduo concurrente a los medios extremistas y pistoleros de acción. Coadyuvó activamente a introducir en Atarazanas la propaganda anarquista y participó del movimiento iniciado en aquel cuartel en el año 1932, de donde, como se recordará, desaparecieron armas y municiones<sup>106</sup>.

Para José March Fierro, Pepe estaba tomando el pelo al periodista. No ha logrado documentar ninguna referencia más a Flor de Otoño en la época, salvo unas fotografías en las que aparece en grupos, de refilón o posando con ropa femenina, y le resulta extraño que un travesti de 'La Criolla' fuera pistolero anarquista ante las opiniones generales del anarquismo sobre la homosexualidad. Y asegura que "travestidos y anarquistas se mueven por el barrio chino, pero en ámbitos diferentes"<sup>107</sup>. Los grupos anarquistas de acción a menudo tenían una estructura muy cerrada, y estaban en permanente sospecha ante posibles confidentes policiales, lo cual pone también en tela de juicio la veracidad de estas declaraciones. Sin embargo, el periodista Josep Maria Planes escribió de los "Atracadors de Tercera Classe" que "alguns, per donar-se importància, diuen que són pistolers o militants de la FAI. És mentida. En tot cas, han estat expulsats de la FAI per indesitjables. En la seva major part, són lladres de la categoria dels quinzainers; entre ells hi ha alguns invertits professionals"<sup>108</sup>. José March Fierro asegura que, pese a que los "invertidos" aparecen a menudo en la prensa de la época en relación con la delincuencia, "nunca hay detenidos «invertidos» en redadas a locales del sindicato único. Nunca aparecen como formando parte de bandas de delincuentes relacionadas con la FAI". Fierro enmarca el artículo de Planes en su animadversión hacia la FAI, la cual aparecía señalada habitualmente en sus artículos como foco de delincuencia y pistolero, y en su instrumentalización de un atraco ocurrido en el Tibidabo por parte de tres traveses tres semanas antes. El firme compromiso a favor de la República que Planes explicitó tras el golpe de estado no lo protegió: escondido en un piso de Barcelona, en agosto de 1936 un comando de la FAI dio con él y se lo llevó a las afueras de la ciudad condal, donde le descerrajó siete tiros en la cabeza. March Fierro cita su artículo relacionando la FAI con elementos invertidos como una de las posibles razones de su ejecución<sup>109</sup>. Casualmente su amigo Francisco Madrid, también cronista del Barrio Chino y autor de infinidad de artículos que contribuyeron a la represión del anarquismo, estuvo a punto de correr el mismo destino de no ser porque Lluís Companys lo salvó de las balas faístas<sup>110</sup>.

Al margen de este debate, resulta mucho más inverosímil el resto de comentarios que Pepe le hace a Aguirre: hay en la sala otro sujeto apodado 'Trotski', según Pepe "pistolero también, miembro del Sindicato Libre" y amante de Luz, "de la que se dice actúa en asuntos de espionaje relacionados con las Baleares". Es bastante remoto que convivan en un mismo espacio un pistolero anarquista y otro de la

---

<sup>105</sup> Para mayor información sobre el conato, ver Martín Sánchez, P. (2013). *El anarquista que se llamaba como yo*. Madrid, Acantilado; Baroja, P. (1974). *La familia de Errotacho*. Madrid, Caro Raggio; y Gutiérrez Molina, J.L. (2008). *El Estado frente a la anarquía: los grandes procesos contra el anarquismo español (1883-1982)*. Madrid, Editorial Síntesis. La referencia a Armengol proviene de éste último, p. 155.

<sup>106</sup> Aguirre, J. M. "¡Barrio Chino!". *Mundo Gráfico* 1152, 29 noviembre 1933, p. 36.

<sup>107</sup> March Fierro, J. "¿Flor de Otoño o Miss Flor de Liss?". 28 diciembre 2017. <http://lavaix2003.blogspot.com/2017/12/flor-de-otono-o-miss-flor-de-liss.html>

<sup>108</sup> Planes, J.M. "Tres classes d'atractors". *La Publicitat* 18618, 11 abril 1934, portada. "Atracadores de Tercera Clase" "algunos, para darse importancia, dicen que son pistoleros o militantes de la FAI. Es mentira. En todo caso, han sido expulsados de la FAI por indeseables. En su mayor parte son ladrones de la categoría de los quinzainers; entre ellos hay algunos invertidos profesionales". 'Quinzainers' son los períodos de quince días en la prisión, condenas habituales por entonces.

<sup>109</sup> March Fierro, J. "¿Flor de Otoño o Miss Flor de Liss?". 28 diciembre 2017. Comentarios. <http://lavaix2003.blogspot.com/2017/12/flor-de-otono-o-miss-flor-de-liss.html>

<sup>110</sup> E.A. "El periodista que dormía entre los piojos". *El Periódico* 26 mayo 2010.

Patronal, quienes en las calles se mataban a tiros. También resulta extraño que se aireen asuntos relativos al espionaje tan alegremente. Además, March Fierro localizó un reportaje de Magda Donato, pseudónimo de Eva Nelken, la hermana de la política socialista Margarita Nelken. En éste la periodista entrevista a ‘Miss Flor de Liss’, una travesti traficante de cocaína habitual de La Criolla, perjudicada por la LVM; “un personaje más verosímil que el Flor de Otoño de Aguirre” en el probable caso de que se tratase de la misma persona<sup>111</sup>.

Según Arturo Arnalte, la primera manifestación homosexual en el Estado español la organizó la FAI el 8 de enero de 1933<sup>112</sup>. Probablemente al autor se le haya cruzado la anécdota que narró Jean Genet con la insurrección anarquista de enero de 1933, cuyos epicentros fueron Casas Viejas y Barcelona. En la ciudad condal el ejército y la policía intercambiaron disparos, bombazos y cañonazos con los grupos anarquistas sublevados. En *Diario de un ladrón* Genet cuenta que

[...] las Carolinas fueron en procesión al solar de un meadero destruido. Los rebeldes, cuando las revueltas de 1933, arrancaron uno de los mingitorios más sucios, pero de los más queridos. Estaba junto al puerto y al cuartel, y era la orina caliente de millares de soldados la que había corroído la chapa. Cuando se comprobó su muerte definitiva, con chales, con mantillas, con vestidos de seda, con chaquetas entalladas, las Carolinas –no todas, sino una delegación solemnemente elegida– vinieron al solar a depositar un ramo de rosas rojas, anudado con un velo de crespón. El cortejo partió del Paralelo, atravesó la calle de San Pablo y fue, Rambla de las Flores abajo, hasta la estatua de Colón. Habría unas treinta mariconas a las ocho de la mañana, a la salida del sol. Las vi pasar. Las acompañé de lejos. Sabía que mi lugar estaba entre ellas, no porque fuera una más, sino porque sus voces avinagradas, sus gritos, sus gestos indignados no tenían, a lo que me parecía, otra finalidad que la de querer traspasar la capa de desprecio del mundo. Las Carolinas eran grandes. Eran las Hijas de la Vergüenza.

Una vez en el puerto torcieron a la derecha, hacia el cuartel, y depositaron en la chapa roñosa y maloliente del meadero derribado, sobre el montón de muerta chatarra, las flores.

Yo no estaba en el cortejo. Pertenecía a la muchedumbre irónica e indulgente que se divertía con él.<sup>113</sup>

La localización física y temporal del hecho está disputada. El cuartel al que se refiere es casi con total probabilidad el Cuartel de Atarazanas, situado al final de las Ramblas, punto habitual de acometidas anarquistas hasta su victorioso asalto en 1936. Mientras que Arnalte sigue al pie de la letra el año dado por Genet, Armand de Fluvià advirtió que

Genet debe sufrir un error de memoria, seguramente se referirá a los hechos del 6 de octubre de 1934, a no ser que se trate de un suceso acaecido en 1933 frente al cuartel de Atarazanas: unos desconocidos colocaron una bomba que hizo explosión estrepitosamente hiriendo a un centinela y destrozando un transformador de energía eléctrica.<sup>114</sup>

Tirando de hemeroteca no he hallado enfrentamientos armados en las cercanías del cuartel durante el intento de independencia de Cataluña de octubre de 1934. *ABC* resumió los eventos a unas barricadas y movimiento en las cercanías del Palau de la Generalitat<sup>115</sup>. Sí que hubo, en cambio, tiroteos y al menos tres fuertes explosiones en las proximidades del cuartel en la insurrección anarquista de 1933<sup>116</sup> lo que contribuye más a situar la procesión que describe Genet a inicios de 1933. José March Fierro emplaza la vespasiana evocada al final de la Rambla de Santa Mónica, junto al Cuartel de Atarazanas, y explica el nombre que les otorga Genet por haber partido del antiguo ‘Campo de las Carolinas’, en la zona del Paralelo, desde donde partieron y que quizás las integrantes de la procesión eran conocidas así por ser habituales de la zona<sup>117</sup>.

<sup>111</sup> Donato, M. “Nocturno en Barcelona”. *Ahora* 1497, 13 octubre 1935, pp. 15-21. Cita pp. 16-17.

<sup>112</sup> Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas. La represión de los homosexuales durante el franquismo*. Madrid, La esfera de los libros, p. 223.

<sup>113</sup> Genet, J. (1988). *Diario del Ladrón*. Barcelona, Seix Barral, p. 67.

<sup>114</sup> De Fluvià, A. “El movimiento homosexual en el estado español”, en Enríquez, J. R. (1978) *El homosexual ante la sociedad enferma...* p. 149.

<sup>115</sup> *ABC Sevilla* 8 y 9 de octubre de 1934, p. 2.

<sup>116</sup> “La trágica jornada del domingo”. *La Vanguardia* 21490, 10 enero 1933, p. 8.

<sup>117</sup> March Fierro, J. “La Criolla (III). Los travestis salvajes del barrio chino.” 9 de abril de 2015. <http://lavaix2003.blogspot.com/2015/04/la-criolla-iii-los-travestis-salvajes.html>

En 1936 Pepe el de La Criolla abandona el local para abrir su propio negocio, el ‘Barcelona de Noche’, situado en el número 5 de la C/ Tàpies, en su proyecto por convertir el barrio en un gran centro de ocio y diversión internacional. El 29 de abril de 1936 siete disparos segaron su vida en el portal de su finca. El día anterior el ex-comisario de la policía catalana Miquel Badia era abatido a tiros junto a su hermano Josep en las calles de Barcelona a manos de la FAI. Pronto hubo quien estableció una relación entre ambos asesinatos, puesto que se rumoreaba que Pepe era confidente de Miquel Badia. Concretamente se señaló que los asesinatos podían haber sido financiados por Manolo Sacristán, propietario de Cal Sagristà y La Criolla, ya que Pepe estaba compitiendo directamente con él al robarle clientela e incluso parte del equipo del bar con la apertura de su nuevo establecimiento. Sin embargo, a día de hoy el asesinato de Pepe sigue sin resolverse, y lo más probable es que el móvil que tenía la FAI para matar a los hermanos Badia fueran las torturas extremas a las que sometían a cualquier anarquista que cayera en sus calabozos<sup>118</sup>. En cualquier caso, hay constancia de la visita que Josep Badia realizó a La Criolla el 20 agosto 1931, junto a políticos de la Lliga Regionalista y miembros del empresariado catalán<sup>119</sup>.

Además de Badia y de multitud de anarquistas, hay constancia del paso por La Criolla de una gran cantidad de integrantes de círculos de izquierda de todo tipo, desde artistas de fama hasta integrantes de formaciones que desde sus voceros criticaban el Barrio Chino. Por ejemplo, la visita de Jacinto Benavente fue honrada por parte de la travesti que actuaba en una noche de mayo de 1934<sup>120</sup>, mientras que José de Zamora pintó en el libro de firmas un boceto de una mujer atractiva junto al que escribió “con afectuosos recuerdos al que ha organizado tan típicamente La Criolla”<sup>121</sup>. Francisco Madrid citó entre algunos nombres célebres que fueron vistos por La Criolla a Ventura Gassol –destacado político de ERC–, Ricardo Soriano –dirigente del Partido Radical Socialista Revolucionario y más tarde férreo comunista– y Eduardo Barriobero –pilar fundamental del Partido Federal y abogado habitual de la CNT, fusilado por el franquismo–<sup>122</sup>, cuya firma quedó estampada en el libro de firmas del local a octubre de 1931<sup>123</sup>. Su compañero de partido Jaime Casado firmó “muy satisfecho y semiborracho” a 13 de julio de 1931<sup>124</sup>, al igual que Jaume Mimó y Amadeu Sallen, alcalde y teniente alcalde de Cerdanyola por ERC que habían proclamado la República en el pueblo el 14 de abril de 1931<sup>125</sup>. Ese mismo día a media noche el capitán Jesús Rubio realizaba la misma acción en el balcón de Capitanía en Barcelona, y tres semanas después visitó La Criolla junto a José García Miranda, oficial del ejército y miembro del BOC apodado ‘El Capitán Rojo’. La rúbrica de Miranda concluye con un “¡Viva la igualdad y la revolución!”<sup>126</sup>. Incluso la propia República llegó a fraguarse entre las mesas y los espectáculos travestis del establecimiento: un tal José Ramírez anotó en el libro de firmas a febrero de 1931 lo siguiente: “Recuerdo de una famosa noche en que, conspirando por la República, descubrí en La Criolla el puro aliento de la libertad”<sup>127</sup>.

### ***La intelectualidad homosexual de izquierda en la era republicana: el primer “movimiento” homosexual de la península***

Ya famosa bajo la dictadura de Primo de Rivera, la ‘Generación del 27’ vivirá su momento revelación bajo la República, a la cual la inmensa mayoría se adherirá desde la izquierda. Una importante cantidad de sus integrantes fueron homosexuales, más o menos abiertamente, así como parte de su entorno artístico cercano. Sauquillo<sup>128</sup> y Gil de Biedma<sup>129</sup>, conocedores del tema, coinciden en destacar el gran índice de

---

<sup>118</sup> Sòria, J.M. “Versiones dispares sobre el asesinato. La maldición de los hermanos Badia”. *La Vanguardia* 43735, 4 agosto 2003, p. 36.

<sup>119</sup> Villar, P. (2017). *La Criolla...*, p. 219.

<sup>120</sup> Vila-San Juan, P. “Crónicas de Cataluña. Torero, rubio y catalán”. *Mundo Gráfico* 27 junio 1934, s/p.

<sup>121</sup> Villar, P. (2017). *La Criolla...*, p. 196.

<sup>122</sup> Madrid, F. “La próxima desaparición del Barrio Chino”. *La Libertad* 4258, 10 noviembre 1933, p. 5.

<sup>123</sup> Villar, P. (2017). *La Criolla...*, p. 188.

<sup>124</sup> *Ibidem*, p. 219.

<sup>125</sup> *Ibidem*, p. 217.

<sup>126</sup> *Ibidem*, pp. 216-17.

<sup>127</sup> *Ibidem*, pp. 216.

<sup>128</sup> Sauquillo, A. (1986). *Federico García Lorca y la cultura de la homosexualidad: Lorca, Dalí, Cernuda, Gil-Albert, Prados y la voz silenciada del amor homosexual*. Stockholm: Stockholms Universitet.

homosexualidad que había en este grupo. Concretamente vamos a centrarnos en cinco: Federico García Lorca, Luis Cernuda, Emilio Prados, Juan Gil-Albert y Vicente Aleixandre.

Los citados autores no van a ser los primeros en hablar públicamente de homosexualidad; de hecho, muchos lo hacen muy tarde, Aleixandre incluso ya muerto Franco. En los años diez y veinte madrileños el aristócrata decadentista Antonio de Hoyos y Vinent y el burgués Álvaro Retana escandalizaron a las autoridades y las clases altas aficionadas a la literatura con sus poemas y obras de explícito contenido erótico homosexual, promiscuo y de frecuentes referencias políticas antagonistas<sup>130</sup>. Antonio de Hoyos, ya con cincuenta años, pasó a involucrarse con el anarquismo en los años treinta. Previamente se había alejado del PSOE debido a su complicidad con la dictadura de Primo de Rivera. En 1934 reaparece colaborando asiduamente con la FAI –si bien no he logrado confirmar su pertenencia a ella– y con el Partido Sindicalista, escisión de CNT por la disputa sobre colaborar o no con la República. Su fundador era Ángel Pestaña, antiguo secretario general de la CNT, elegido diputado en Cortes y muerto en 1938. Su refundación en la Transición incluyó artículos en su vocero de contenido homófobo, lo que nos arroja luz sobre las opiniones de su militancia ante la homosexualidad en la era republicana, ya que gran parte de sus integrantes de los años setenta habían participado en él en los años treinta. Pero Antonio de Hoyos se involucra con su periódico, *El Sindicalista*, escribiendo artículos cada vez más incendiarios según avanzan los acontecimientos y la guerra civil, la cual pasa en Madrid<sup>131</sup>. Combinó sus afinidades anarquistas con su proveniencia aristócrata, no siendo extraño en plena defensa de Madrid verlo desfilar por las manifestaciones antifascistas y por la Puerta del Sol con un mono de obrero confeccionado con seda azul a su medida, su monóculo, su pose aristocrática y una pistola al cinto. Fue capturado en 1939 por las tropas rebeldes al entrar en Madrid, internado en la cárcel de Porlier y muerto en ella al año siguiente fruto de las malas condiciones de la misma.

Álvaro Retana se autodenominó “el novelista más guapo del mundo” en su juventud. Contemporáneo de Hoyos, tuvo peor suerte que él en su trato con las autoridades, pues fue encarcelado dos veces por “delito de imprenta” al publicar textos que atentaban contra la moral pública, con 20 días en la Modelo de Madrid en 1926 y un mes en 1928. Pedro Mata, Vicente Díaz de Tejada y Emilio Carrere, sospechosos en mayor o menor medida de homosexualidad, fueron procesados por escribir sobre sexualidad bajo dicho régimen, pero como máximo obtuvieron una multa<sup>132</sup>. Ello le incitó a exiliarse a París, volviendo ya muerto Primo de Rivera. Retana era más explícito tanto a nivel erótico como político, defendiendo la homosexualidad en *A Sodoma en tren botijo*, de 1933, donde, en sus términos satíricos típicos, coloca a sus personajes diciendo que Marañón cree que la bisexualidad es digna de un “individuo perfecto”<sup>133</sup>. Describió el Madrid invertido de entonces, en su versión más acomodada, espléndidamente. Aprobó la República y colaboró en prensa a su favor durante la guerra civil, yendo travestido en más de una ocasión a las manifestaciones antifascistas, a veces junto a Retana. Fue también apresado en 1939 por el autodenominado Ejército Nacional, condenado a muerte por el uso de instrumentos sacros para actos impuros. Ante la acusación de beber el semen de jovencitos en cálices cristianos, Retana contestó: “No señor juez, no necesitaba de cálices, me lo bebía directamente”. Gracias a sus amistades logró que el propio papa Pío XII interviniera en su favor, quedando su pena conmutada en 30 años de presidio, pasando 8 años en la cárcel de Porlier. Allí compuso *La Pepa*, un chotis “que se cantaba para animar a los condenados a muerte, según contó la dirigente comunista Juana Doña en un encuentro de mujeres republicanas”<sup>134</sup>. Se mudó a Torrejón de Ardoz, donde murió en 1970 en su cama, a los 80 años. La prensa franquista difundió que había sido asesinado por un chaperó, lo cual ha tardado en ser refutado.

---

<sup>129</sup> Swansey, B. y Enríquez, J.R. “Una conversación con Jaime Gil de Biedma”, en Enríquez, J. R. (1978). *El homosexual ante la sociedad enferma...* pp. 195-216.

<sup>130</sup> Se puede hallar una buena recopilación en Mira Nouselles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*

<sup>131</sup> Recomiendo el artículo Monteverde, J. “Antonio de Hoyos y Vinent: La revolución será elegante o no será”. *Quimera: revista de literatura* 360, noviembre 2013, pp. 15-17.

<sup>132</sup> Retana, A. (2004). *Las "locas" de postín; A Sodoma en tren botijo*. Madrid, Odisea Editorial, pp. 11-12. Prólogo de Luis Antonio de Villena.

<sup>133</sup> Retana, A. (1933). *A Sodoma en tren botijo*. Madrid, Los 13, pp. 20-21.

<sup>134</sup> Bebel, J.M. “Yes, we camp. El estilo como resistencia. Feminismos, disidencia de género y prácticas subculturales en el Estado español”. *Desacuerdos* 7 ‘Feminismo’, 2012, p. 167.

Aunque bastante ocultada, fue moderadamente conocida la homosexualidad de Pedro de Répide, probablemente el más famoso “Cronista de la Villa de Madrid”, como se le nombró en 1923. Cofundador del diario *La Libertad*, apoyó a la República en 1931 y más tarde se acercó a CNT, colaborando en bajo nivel con ella. Y en 1933 fue uno de los múltiples cofundadores de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, de la cual renegó tras viajar a Rusia como reportero del diario. Huyó a Venezuela al estallar la Guerra Civil, volviendo en 1946 ante la hostilidad de un régimen que conocía su pasado político y sus tendencias sexuales. Murió en la marginación casi total en 1948, a los 66 años. También hay que destacar que entre 1919 y 1934 vivió en el Estado español Augusto D’Halmar, escritor chileno que publicó en 1924 *La Pasión y muerte del Cura Deusto*, que trata sobre el amor homosexual profesado por el párroco de una localidad sevillana a un joven y atractivo gitano. La novela fue editada en Berlín en lengua castellana por la progresista Editora Internacional, y supuso un fuerte escándalo<sup>135</sup>. D’Halmar fue asiduo colaborador de prensa de tendencia republicana en los primeros años de la República. Homosexual declarado, tras un “desamor” volvió a Chile, donde murió en 1950.

Para acabar el contexto homosexual erudito previo, es necesario mencionar al literato uruguayo Alberto Nin Frías. Nacido en Montevideo en 1878, viajó por la Península en alguna ocasión en los años veinte y treinta, y escribió los dos primeros libros en lengua castellana en ensalzar la homosexualidad desde lo teórico e intelectual: *Alexis o el significado del temperamento urano*, escrito en 1932, y *Homosexualismo creador*, en 1933. De ambos se vendieron miles de ejemplares; del primero, hasta 15000, llegándose a hacer cuatro ediciones, todas por la Fundación Javier Morata para la República Española.

En *Alexis* realiza una articulación de un discurso en pro de la homosexualidad desde diversos puntos teóricos, como referentes históricos – Platón, Shakespeare, Disraeli, Lorenzo de Médici... –, los poemas de Walt Whitman, *Corydon* de Gide... Pero también se centra en la homosexualidad desde un punto de vista histórico, no sólo desde homosexuales célebres, como hace en su libro posterior. Dedicar un capítulo sobre “El sentimiento urano en España y las Españas de Ultramar” donde dice que “en todo el medio hispanoparlante –lo he recorrido personalmente todo él– existe un innato horror al homosexualismo”, y lo atribuye a la extrema represión sufrida desde la *Pragmática* de 1497, su expansión colonial y todo lo subsiguiente. El siguiente párrafo es una radiografía de los investigadores que tocaban el tema sexual:

Las ciencias de la vida sexual puede decirse que empiezan a tener carta de ciudadanía en España con los libros de ese exquisito, estudioso y sutil orfebre de la frase que es don Gregorio Marañón; de Luis Jiménez de Asúa, espiritual elegante y humanitario; don Quintiliano Saldaña; de Augusto Vivero; de Gustavo Pittaluga; de Antonio Abaunza, y de algunos otros, interesantísimos investigadores, sabios meritorios.<sup>136</sup>

Augusto Vivero fue un escritor y periodista de origen cubano, republicano de ideas radicales y muy anticlericales reconvertido al comunismo al final de la dictadura, expulsado de la dirección de periódicos por el PCE bajo la Guerra Civil por su radicalismo, y fusilado tras la rendición de Madrid por las tropas golpistas; Gustavo Pittaluga fue médico y científico de origen italiano, compañero de Ramón y Cajal, miembro del Partido Reformista en los años veinte y republicano conservador en los treinta, exiliado tras la guerra y retornado poco después a iniciativa de su amigo Marañón; y Antonio Abaunza fue un psiquiatra psicoanalista colaborador con la República, exiliado por ello a México.

También habla de “poetas que evidencian signos de uranismo”, como Lorca, Benavente o incluso a Rafael Alberti por su *Oda a Platko*, un futbolista húngaro al que dedicó un poema que, si se quiere, puede leerse en clave homoerótica.

Aledaño al libro anterior y no por ello menos importante es *Homosexualismo creador*. Comienza con un prólogo en el que comenta las obras que le han servido de base para el estudio: *La Inversión sexual* de Havelock Ellis, *Los Estados Intersexuales en la especie humana* de Marañón, *Psychopatia Sexualis* de Krafft von Ebing y *Briznas de hierba* de Walt Whitman, lo cual ya es toda una declaración de principios. El libro hace un resumen histórico de la homosexualidad desde sus orígenes, haciendo hincapié en personajes históricos: Sodoma y Gomorra, Jonatán y David, Grecia, Roma, la Edad Media, algunos papas, artistas del Renacimiento, reyes, célebres ilustrados e intelectuales del XIX... Cita a homosexuales u homotendentes del momento, mayoritariamente intelectuales, relacionados con el incipiente socialismo

<sup>135</sup> D’Halmar, A. (1924). *La pasión y muerte del Cura Deusto*. Berlín, Editora Internacional. También ver Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*

<sup>136</sup> Nin Frías, A. (1932). *Alexis...* Madrid, Javier Morata, p. 181.

decimonónico o en el entorno: Karl Heinrich Ulrichs<sup>137</sup>, el revolucionario Lord Byron, el anarcoindividualista Henry David Thoreau, Walt Whitman y el poeta francés comunero Paul Verlaine. Oscar Wilde tiene capítulo propio, aunque aparece a lo largo de todo el libro.

Es interesante la cantidad de socialistas o simpatizantes que aparecen, lo cual nos puede hacer pensar en las influencias que ya desde finales del XIX comienzan a recibir los homosexuales masculinos desde el socialismo, que parece mostrarse ante ellos como una forma de liberación en la que podrían ir incluidos, además de tener correligionarios militando en sus filas. Nin Frías da una visión de la homosexualidad positiva usando como argumento principal que algunos “uranistas” son genios históricos, haciéndolo extrapolable a todos. Sus oponentes tacharán este argumento de falaz para invalidar cualquier defensa similar de la homosexualidad. Con posteridad la obra fue olvidada y no ha vuelto a ser recuperada. Para Mira, eso es síntoma de que “su impacto en los debates sobre la homosexualidad parece haber sido mínimo”<sup>138</sup>. Quizás los ataques que ambas obras recibieron y el hecho de que en la época tal libro sirviera de aliento positivo a la incipiente cultura homosexual que surgía sean síntomas de que no fue tan así. La Guerra Civil Española, y las dictaduras y la Segunda Guerra Mundial en América Latina pudieron conllevar una cesura que afectara negativamente a la supervivencia memorial del libro, pero el hecho de que ahora sea objeto de este estudio es fruto de haberlo visto citado en textos actuales y de la época<sup>139</sup>.

En 1876 se funda la Institución Libre de Enseñanza con el propósito de hacer de la prole de la burguesía media madrileña intelectuales que cambien el país. En 1910 se amplía la Residencia de Estudiantes, lugar al que podían ir a vivir y a tertuliar jóvenes que quisieran estudiar bajo el marco de la ILE, emplazada en la periferia norte de la villa de Madrid. En los años veinte la residencia fue un hervidero de disidencia política al régimen de Primo de Rivera, y fue allí donde más se conoció la Generación del 27. Además de los citados, en torno a la residencia se dieron cita varios invertidos más de características similares: el pintor canario Néstor Martín-Fernández, el pintor valdepeñero Gregorio Prieto (autor de un delator y famoso retrato de Lorca y amante secreto de Vicente Aleixandre), el escritor gallego republicano, e íntimo de Lorca, Eduardo Blanco Amor, el dibujante madrileño, e íntimo amigo de Hoyos, José de Zamora o el multidisciplinar Gustavo Durán, cuya interesante vida tiene ya un libro propio. Músico en los años veinte, amigo íntimo de Lorca (desconocemos hasta qué punto, pero no sería extraño pensar que fueran algo más si se lee su correspondencia personal<sup>140</sup>) y amante de Néstor Martín-Fernández, con quien vivió en París entre 1930 y 1935. En 1936 se afilió a UGT y comenzó a simpatizar con el PCE, ante la polarización de posturas previa a la Guerra Civil. En julio de 1936 dejó el piano por el fusil, y se enroló en la milicia. Fue ascendiendo de miliciano a teniente, de ahí a capitán y traductor del oficial soviético Kébler, más tarde teniente coronel, adquiriendo el mando de la 69.ª Brigada Mixta, la 47.ª División, y al acabar la guerra era el Comandante del XX Cuerpo de Ejército, combatiendo en Madrid, Brunete, Teruel y Valencia. André Malraux lo retrata en su novela *L'espoir*, y su colega Ernest Hemingway se inspiró en él para su obra *¿Por quién doblan las campanas?*. Se exilió a Londres y más tarde a La Habana como agregado de la embajada de EEUU, posteriormente enviado a Argentina para evitar fallidamente el ascenso de Perón al poder, pero fue involucrado en la Caza de Brujas al acusársele de comunista en 1950. Posteriormente se exilió a Creta, donde mantuvo estrecha amistad con Jaime Gil de Biedma, muriendo en 1969 y siendo su entierro un acto político contra la recién instaurada dictadura de los coroneles<sup>141</sup>.

En 1919 Lorca, ayudado por el socialista Fernando de los Ríos, quien había sido profesor suyo durante sus estudios en la Universidad de Granada, entra en la Residencia de Estudiantes, donde pasó intermitentemente varios años. Allí conoció en 1922 a Salvador Dalí, joven pintor de Figueras con quien inició una relación sentimental que Dalí fue negando; en 1968 declaró al escritor francés Louis Pauwels:

---

<sup>137</sup> Nin Frías, A. (1933). *Homosexualismo creador*. Madrid, Javier Morata, pp. 295-99, 341-43, 335-40, 338-66 y 97-193 respectivamente.

<sup>138</sup> Mira Nousolles, A. (2004). *De Sodoma a Chueca...*, p. 220.

<sup>139</sup> Queda destacar su libro gemelo posterior, Rowse, A.L. (1981). *Homosexuales en la historia: estudio de la ambivalencia en la sociedad, la literatura y las artes*. Barcelona, Planeta. Rowse usa el mismo hilo argumental que Nin Frías en un contexto espacial anglosajón y medio siglo después.

<sup>140</sup> Anderson, A.A. y Maurer, C. (1997). *Federico García Lorca. Epistolario completo*. Madrid, Cátedra, p. 192.

<sup>141</sup> Juárez, J. (2009). *Comandante Durán...*

“cuando García Lorca quiso poseerme, yo me negué horrorizado”, pero su antiguo colaborador Louis Aragon salió al paso, asegurando que “han estado acostándose durante dos años”, como era bien sabido<sup>142</sup>. También conoció a Luis Buñuel, cineasta y férreo marxista ya entonces, afiliado al PCE desde 1932. Dalí fue un apasionado amor de Lorca, pero terminaron rompiendo a finales de los años veinte. Buñuel y Dalí, ambos enemistados con el poeta, dieron vida en 1927 a la pieza surrealista *Un perro andaluz*, título en alusión al poeta granadino, la cual además también contiene ciertas alusiones a la homosexualidad. Estos dos personajes son cuanto menos reseñables. Siendo adolescente, Dalí participó en una célula marxista clandestina en Figueras y durante la República colaboró ocasionalmente con el BOC<sup>143</sup>. Pese a haber visto en algún momento a la Alemania nazi con buenos ojos, siempre se decantó más por la causa antifascista, y permaneció en el lado republicano. En 1959 vuelve a Cataluña, mostrando un acérrimo anticomunismo en pro de “reconciliarse” con el régimen de Franco, con el que en diversas ocasiones posteriores dijo comulgar. Murió en 1989.

El reconocido cineasta Luis Buñuel fue también un aguerrido militante comunista comprometido con la República, que manifestó su desprecio por los homosexuales. Exiliado en México hasta morir en 1983, en sus memorias se jactó de la paliza que sus amigos y él propinaron por esa época a un homosexual en un urinario público, o de haber logrado sacarle 25 pesetas mediante coqueteo a uno de los pocos “tres o cuatro pederastas declarados” del Madrid de entonces, con quien se encontró en un tranvía. Lo describe como un aristócrata quince años mayor que él –casi con total seguridad se trata de Hoyos y Vinent–. Quedaron, pero Buñuel nunca acudió a la cita, todo ello para reírse de él ante sus amigos<sup>144</sup>. Una vez oyó por “la Resi” a un alumno que Lorca era homosexual; fue al propio Lorca y le espetó “¿Es verdad que eres maricón?”. Lorca se enfadó, le contestó “Tú y yo hemos acabado” y abandonó la sala sin contestar<sup>145</sup>. Buñuel fue, pese a esto, buen amigo de Gustavo Durán, al que definió como “el único homosexual de verdad” de la Residencia, pues no tenía los “afeminamientos, cobardías, pequeñas ñoñeces, toqueteos” que según Buñuel poseían los demás homosexuales de la institución. Buñuel tendía a escandalizarse ante las relaciones de Durán con los obreros, pues decía que “eso a mí, creyente en el proletariado, me hería doblemente”<sup>146</sup>. Durante la transición manifestó su desprecio por la pornografía y se catalogó de antifeminista, aunque no estaba seguro de qué era el antifeminismo, pues creía “en los derechos de la mujer, como en los derechos del hombre [...] pero no me gustan los extremos a los que han llegado las ligas feministas”<sup>147</sup>. En el libro que hizo Max Aub sobre él poco antes de su muerte afirmó ante la grabadora que “con los maricones nunca pisa uno terreno firme”<sup>148</sup>. Irónicamente, durante el franquismo un comentarista dijo sobre él que “además de ser un pésimo director de cine, es ateo y homosexual como Pablo Picasso y Federico García Lorca”<sup>149</sup>.

Lorca tuvo una implicación bastante destacada en asuntos políticos. Se inscribió en la Asociación de Amigos de América Latina, “creada para denunciar las dictaduras en el continente”, en la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, más por antifascismo que por filosovietismo declarado, y en el Comité de Amigos de Portugal, contra la dictadura de Salazar, en todas ellas aproximadamente sobre 1933. Llevaba ya un año colaborando con el Ministerio de Instrucción Pública, con su amigo Fernando de los Ríos a la cabeza, en el proyecto ‘La Barraca’, teatro ambulante ideado por la República y la ILE dentro de las llamadas ‘Misiones Pedagógicas’ para “culturizar” al campesinado con obras de teatro clásico. En diciembre de 1934 declaró que “yo siempre soy y seré partidario de los pobres. Yo siempre seré partidario de los que no tienen nada, y hasta la tranquilidad de lanada se les niega”<sup>150</sup>. En octubre de 1935, ante la represión generalizada derechista, escribía a sus padres que “desde luego, hoy en España no se puede ser

---

<sup>142</sup> “Lorca-Dalí; el enigma sin fin”. *Cambio* 16 490, 20 abril 1981, pp. 126-28; “Conversaciones con Louis Aragon”. *Poesía* 9, 1980, p. 82.

<sup>143</sup> Alba, V. (1974). *El marxisme a Catalunya (1919 – 1939). I, Història del BOC*. Barcelona, Editorial Pòrtic.

<sup>144</sup> Buñuel, L. (1983). *Mi último suspiro*. Barcelona, Plaza y Janés, p. 144.

<sup>145</sup> *Ibidem*, pp. 75-76.

<sup>146</sup> Aub, M. (1984). *Conversaciones con Buñuel, seguidas de cuarenta y cinco entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. Madrid, Aguilar, p. 105.

<sup>147</sup> “Buñuel en la edad de oro”. *Cambio* 16 332, 16 abril 1978, pp. 84-87.

<sup>148</sup> Aub, M. (1984). *Conversaciones con Buñuel...*, p. 62.

<sup>149</sup> Saura, C. “Pie para una foto”. *Cambio* 16 493, 1 mayo 1981, p. 163.

<sup>150</sup> Prats, A. “El poeta Federico García Lorca espera para el teatro la llegada de la luz, de arriba, del paraíso”. *El Sol* 5401, 15 diciembre 1934, s/p.

neutral”<sup>151</sup>. El día 6 de ese mismo mes, por el aniversario de la Revolución de Octubre, la Sección de Literatura y Bellas Artes del Ateneo Enciclopèdic Popular de Barcelona organizó un acto recital con Lorca, Margarita Xirgú (presidenta honoraria del AEP) y Víctor Colomer (presidente del mismo)<sup>152</sup>. El 9 de febrero de 1936, último domingo anterior a las elecciones de 1936, Lorca leyó un manifiesto titulado “Los intelectuales con el Bloque Popular”, abogando por la reforma social y educativa, publicado el día anterior a las elecciones por *Mundo Obrero* suscrito por 300 intelectuales, encabezado por sus autores Lorca y el poeta comunista Rafael Alberti, y con la firma de León Felipe, Luis Cernuda, Emilio Prados, Gustavo Durán... En mayo redactó una carta dirigida a la madre de Luis Carlos Prestes, militar y dirigente comunista brasileño detenido por la dictadura de Getulio Vargas, firmando junto a artistas como Durán, José Bergamín, Connie Hidalgo de Cisneros, Alberti o María Teresa León y socialistas destacados como Julio Álvarez del Vayo y Luis de Araquistáin<sup>153</sup>. En mayo participó en un banquete junto a los escritores Malraux, Cassou y Lenormand que estaban en Madrid como representantes del Frente Popular francés<sup>154</sup>. En junio asistía a un homenaje al novelista soviético Máximo Gorki, muerto a mediados de mes. Quizás Lorca desconociera sus opiniones contra la homosexualidad; el propio Bernaldo de Quirós lo ensalzaba en sus estudios contra el “vagabundeo” y la “mala vida”<sup>155</sup>. Poco antes de morir le dijo a Dámaso Alonso que “yo nunca seré político... Yo soy **revolucionario**, porque no hay un verdadero poeta que no sea revolucionario”<sup>156</sup>.

Lorca nunca hizo pública su homosexualidad, pero era algo conocido. No lo negaba nunca, no ocultaba sus amantes ni sus relaciones sexuales, y además escribió poemas de explícitas referencias homosexuales, tales como *La canción del mariquita* (1924), *Oda a Salvador Dalí* (1926) y *Oda a Walt Whitman*, incluida en su recopilación *Poeta en Nueva York* (1929-1930). Whitman fue un reconocido literato estadounidense homosexual del siglo anterior, y escribir este poema en la época fue toda una declaración pública de homosexualidad para Lorca, si bien nunca lo reconoció así. Para Gibson, Lorca llevaba su homosexualidad en una semiclandestinidad que le hacía avergonzarse y ocultarla por un lado, y hacer gala de ella tímidamente por otra. Lo achaca a la influencia cristiana en su vida y obra, con su característica moral sexual. Hay quien ha visto en su *Oda a Walt Whitman* una doble moral hacia la homosexualidad. Según esta interpretación, Lorca distinguiría entre el “marica”, expresión afeminada homosexual que rechazaría, y el “hombre de mirada verde”, el homosexual de apariencia más bien masculina, como él mismo<sup>157</sup>. También se ha interpretado como una denuncia de la homofobia reinante hacia la discriminación a esos “maricas”.

A Lorca se le conocen varios amantes en los años treinta, pero al que se debe citar en este trabajo es a Rafael Rodríguez Rapún, para Ian Gibson “el último amor” del poeta granadino, estudiante de Ingeniería aficionado a la escritura, militante del PSOE y, como Lorca, implicado en ‘La Barraca’. En principio declarado heterosexual, parece ser por sus actos conocidos y la correspondencia conservada entre ambos que cayó rápidamente ante la personalidad de Lorca, teniendo ambos una intensa relación de pareja. El golpe militar de 1936 encontró a Lorca en Granada, a donde había ido cuando se veían en el horizonte señales claras de alzamiento militar. Pese a los diversos anónimos amenazantes recibidos, desoyendo a sus amigos y a Rapún, que le aconsejaban quedarse en Madrid, agarró un tren y fue a ver a su familia en la huerta granadina como cada verano. Poco antes había declarado al diario madrileño *El Sol* que en Granada “se agita actualmente la peor burguesía de España”<sup>158</sup>. El 20 de julio Granada cayó bajo la influencia golpista, y pese a haberse refugiado en casa de la familia de su amigo el poeta falangista Luis Rosales, el exdiputado derechista Ramón Ruiz Alonso se lo llevó de allí arrestado el 16 de agosto. Fue

<sup>151</sup> Gibson, I. (2006). *Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca, 1898-1936*. Barcelona, Debolsillo, p. 156.

<sup>152</sup> Aisa, F. “Historias de l’Ateneu”. *El Vaixell Blanc*, 18, enero/febrero 1983, pp. 220-21.

<sup>153</sup> Juárez, J. (2009). *Comandante Durán...*, p. 116.

<sup>154</sup> Morales, F. “Conversaciones literarias. Al habla con Federico García Lorca”. *La Voz* 7 abril 1936.

<sup>155</sup> Bernaldo de Quirós, C. “Los vagabundos según Máximo Gorki”. *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, 1 febrero 1903.

<sup>156</sup> Castro, E. “Desmitificando su muerte. La vida político-social de García Lorca”. *Posible* 17, 8-14 mayo 1975, pp. 44-45. La negrita es original.

<sup>157</sup> Gibson parece compartir en parte esto en sus libros. También visible en Peregrín López de Hierro, A. “Reflexiones en torno a la marginación”. *El Viejo Topo* 21, junio 1978, pp. 13-18.

<sup>158</sup> “Federico García Lorca habla sobre la riqueza poética y vital mayor de España”. *El Sol* 5865, 10 junio 1936, p. 5.

internado en la cárcel de Granada. El Gobierno Civil preguntó qué hacer con él a Gonzalo Queipo de Llano, apodado “virrey” de Andalucía durante la guerra. Éste respondió “dénle café, mucho café”.

Fue extraído del penal en la madrugada del 18 al 19 de agosto y fusilado al costado de la carretera entre Víznar y Alfacar. Según el ex-concejal republicano Ángel Saldaña, éste se hallaba en un bar de la capital granadina cuando entró Juan Luis Trencastro Medina, rico terrateniente de Santa Fe y militante de la ultraderechista Acción Popular, gritando: “Acabamos de matar a Federico García Lorca. Yo le metí dos tiros en el culo por maricón”<sup>159</sup>. Desde la izquierda fueron muchos los intelectuales de renombre que se apenaron profundamente de su asesinato, incluso Cernuda le escribió *A un poeta muerto (F.G.L.)*, que no superaría la censura republicana, aunque parte de la misma suspiró al haberlos librado el “bando nacional” del tal incómoda figura, además de proporcionarles un mártir internacionalmente famoso con el que ejercieron presión a Francia e Inglaterra para que tomara partido por la República, labor en la que jugó importante papel su amigo el escritor H.G. Wells. *Solidaridad Obrera* fue uno de los primeros periódicos en publicar el asesinato, pues los medios anarquistas lo sospecharon pronto al enterarse de que lo habían sacado junto a Joaquín Arcollas Cabezas y Francisco Galadí Melgar, militantes de la FIJL de Granada, cuyas familias y amistades, al contrario que las de Lorca, sí habían recibido notificación de su muerte<sup>160</sup>. En el mortal “paseo” también estaba Dióscoro Galindo González, maestro de escuela progresista vinculado a la ILE. Ruiz Alonso huyó del Estado español en cuanto murió Franco, asustado por lo que le pudiera pasar, y murió en Las Vegas en 1978.

Cuando Rodríguez Rapún se enteró de su asesinato, se enroló en el Ejército Republicano, en el que alcanzó el grado de teniente destinado al frente norte. Murió a los 25 años, dirigiendo una batería antiaérea cerca de Reinosa en plena ofensiva rebelde sobre Cantabria. Según testimonio del presente soldado Paulino García Toraño, realizó una avanzadilla para ocupar otra posición junto a dos soldados y sólo él no se cubrió ante el ataque aéreo que les sobrevino. La metralla de una bomba caída cerca lo hirió mortalmente. Murió ese mismo día en el hospital militar de Santander. Era 18 de agosto de 1937, un año exacto después del asesinato de su compañero Lorca, dato que no fue público hasta décadas después<sup>161</sup>.

Su homosexualidad fue tajantemente negada hasta que Ángel Sahuquillo publicó *Federico García Lorca y la cultura de la homosexualidad* ya en 1986, que además de fundamentar la homosexualidad de Lorca, añade un capítulo sobre “La homosexualidad y la lucha de clases”, donde hace un análisis marxista de los textos y de la opresión homosexual del momento y de la época de Lorca<sup>162</sup>. Tres décadas antes Rivas Cherif, exiliado en México, aludió en el diario *Excelsior* a la tendencia sexual de su amigo y a la anécdota por la que Lorca le confesó tal hecho. Fue en la noche del 22 de noviembre de 1935 cuando éste se hallaba apenado porque había salido de bares por el Barrio Chino de Barcelona con Rapún y éste se había ido con una mujer. Rivas Cherif lo halló deprimido en un bar, y Lorca le habló abiertamente de que nunca había tenido relaciones sexuales con una mujer.

Sólo hombres he conocido; y sabes que el invertido, el marica, me da risa, me divierte con su prurito mujeril de lavar, planchar y coser, de pintarse, de vestirse de faldas, de hablar con gestos y ademanes afeminados. Pero no me gusta. Y la normalidad no es ni lo tuyo de conocer sólo a la mujer, ni lo mío. Lo normal es el amor sin límites. Porque el amor es más y mejor que la moral de un dogma, la moral católica; no hay quien se resigne a la sola postura de tener hijos. En lo mío, no hay tergiversaciones. Uno y otro son como son. Sin trueques. No hay quien mande, no hay quien domine, no hay sometimiento. No hay reparto de papeles. No hay sustitución, ni remedo. No hay más que abandono y goce mutuo. Pero se necesitaría una verdadera revolución. Una nueva moral, una moral de la libertad entera. Ésa es la que pedía Walt Whitman.<sup>163</sup>

En 1987 el director y antiguo renombrado miembro del PCE Juan Antonio Bardem rodó *Lorca, la muerte de un poeta*, serie que se emitió en TVE, y en la que se insinúa su relación homosexual con Dalí – ésta sería profundizada por *Sin Límites* (Paul Morrison, 2008)– y recopila este confesor encuentro con todo detalle. También le habló de su homosexualidad a Victorina Durán, actriz lesbiana con la que

<sup>159</sup> Gibson, I. (2009). *Lorca y el mundo gay*. Barcelona, Planeta, p. 371. Entrevista de Gibson con Saldaña.

<sup>160</sup> “Los fascistas han fusilado a Federico García Lorca”. *Solidaridad Obrera* 5 septiembre 1936, p. 2.

<sup>161</sup> Gibson, I. (2009). *Lorca y el mundo gay...*, p. 373.

<sup>162</sup> Sauquillo, A. (1986). *Federico García Lorca y la cultura de la homosexualidad...*, pp. 142-74.

<sup>163</sup> De Rivas Cherif, C. “Poesía y drama del gran Federico. La muerte y la pasión de García Lorca”. *Excelsior* 6 enero 1957, pp. 1 y 4; *Excelsior* 13 enero 1957, pp. 1 y 4; *Excelsior* 27 enero 1957, p. 1.

compartía compañía teatral. Le dijo que “cuando fuera un autor teatral consagrado, escribiría un drama realista denunciando la discriminación homosexual”<sup>164</sup>.

Rivas Cherif produjo obras de García Lorca con compañías de teatro, junto a su amiga mutua Margarita Xirgú, famosa actriz abiertamente republicana. Acompañó a Manuel Azaña al exilio, tras cuya muerte fue capturado por la Gestapo y extraditado al estado español. No fue fusilado por ausencia de pruebas en su contra, pero pasó 8 años en el penal del Dueso. Una vez libre, se marchó a México. El citado artículo produjo una oleada de cartas indignadas por parte del abundante exilio republicano afincado en la región al director del diario, que fueron publicadas en el mismo. Ian Gibson rescata una de un tal Santiago Genovés, en la que duda de que Rivas Cherif fuera un verdadero amigo de Lorca por haber “mancillado su nombre” al aludir a su tendencia sexual una vez muerto<sup>165</sup>. La familia de Lorca interpuso demandas judiciales por difamaciones a Gibson, Sahuquillo y a quienes comenzaron a publicar sobre la homosexualidad de Lorca en tan tempranas fechas.

Muerto Franco, la izquierda prosigue con un tupido velo sobre la homosexualidad de Lorca hasta ya entrados los noventa, cuando ésta se halla asumida tras un largo y costoso proceso. En contraposición, la figura de Lorca es exaltada por la militancia gay. En 1977 Jaime Chávarri dirige *A un dios desconocido*, en la que el protagonista ha conocido a Lorca en su juventud, trabajando de jardinero en una casa cercana. Homosexualidad, represión falangista y Lorca se entremezclan cuando el protagonista trata de reconstruir esos años una vez muerto Franco. El movimiento gay para entonces ya había asumido a Lorca como uno de los suyos: podemos ver el primer libro de Gibson al respecto recomendado en el boletín del primer grupo homosexual español, *Aghois*, ya en 1972<sup>166</sup>; lo homenajea el Frente de Liberación Gay de Granada durante la Transición, incluyendo el poema de Cernuda aunque omitiendo la censura que lo recortó<sup>167</sup>; los gays vascos recalcan su homosexualidad, casi como móvil único del asesinato, ya entrados los ochenta<sup>168</sup>; el Front d’Alliberament Gai de Catalunya y el Col·lectiu Gai de Barcelona realizan un seguimiento a todo lo relacionado con Lorca, criticando los libros que van saliendo<sup>169</sup> o dando cobertura a la búsqueda de su tumba<sup>170</sup>... 1998 será el “Año Lorca” en Granada y en todo el Estado, siendo manifiesta la rehabilitación del poeta definitivamente, al menos en términos institucionales. El colectivo Xente Gai Astur, el periódico gay oficial *Mensual* y el alternativo y madrileño *Planeta Marica* se hicieron eco, cada cual según su estilo propio<sup>171</sup>.

El ‘Año Lorca’ fue interesante a la hora de reconocerse públicamente algo más el citado hecho, pero fue una moda que llegó a cansar y exasperar a mucha gente, y que otra tanta aprovechó para limpiar el pasado homófobo de su organización y reclamarse como la máxima defensora del “ideal lorquiano” que nadie terminó de definir bien. La negación de la homosexualidad fue durante el franquismo piedra angular del mito de Lorca, y tras 1998 pasa a ser el reconocimiento de la misma el rasgo característico. Ese año el Grupo Anarquista ‘La Yesca’ de Granada publica en su vocero un definitorio artículo al respecto, describiendo así la situación:

Así que en este Año Lorca [...] se va a pasar de puntillas sobre dos temas: su asesinato; y su homosexualidad, porque no van a difundir que se puede ser genio de las letras y homosexual, a la vez, no sea que otras almas descarriadas tomen ejemplo o aprovechen para reivindicar su opción<sup>172</sup>.

El fanzine de crítica musical alternativa *El bolo feroz* publicó mordazmente que “**Imanol Arias y Ana Belén** participaron en un homenaje a Federico García Lorca durante el cual recitaron versos del poeta

<sup>164</sup> Morales, T. y Franc, I. (eds.) (2013). *Desconocidas & Fascinantes*. Madrid, Egales, p. 150.

<sup>165</sup> Sacada de *Excelsior* 9 febrero 1957. El conflicto está bien narrado en Gibson, I. (2009). *Lorca y el mundo gay...*, p. 340-45.

<sup>166</sup> “Bibliografía”. *Aghois* 11, noviembre 1972. pp. 7-8. Se trata de *La represión nacionalista en Granada y la muerte de Federico García Lorca*.

<sup>167</sup> “Homenaje a Lorca”. *SOMOS* 4, 2 junio 1981, s/p.

<sup>168</sup> “García Lorca: homenaje a un poeta”. *Gay Hotsa* 34, diciembre / enero 1987, p. 19.

<sup>169</sup> “Federico García Lorca y la cultura de la homosexualidad”. *Homosexualitats* 1, estiu-tardor 1987.

<sup>170</sup> “El jutge Baltasar Garzón decidirà si s'obre la fossa de García Lorca”. *Infogai* 162 septiembre / octubre 2008, p.5.

<sup>171</sup> Ortega, J. “Tal vez Lorca me entienda...”. *Asturias Gai* 4, diciembre 1998, pp. 11-13; “García Lorca, ¿por fin un símbolo?”. *Mensual* 91, abril 1998; “¿A la derecha de Lorca?”. *Planeta Marica* 10, abril 1998, p. 6.

<sup>172</sup> “García Lorca, la Historia y los Centenarios”. *La Yesca* 3, febrero-marzo-abril 1998, p. 3. También se publicó en el periódico *CNT* 235, junio 1998, p. 21.

granadino. Por lo visto no se conforman con que lo fusilaran en el 36.”<sup>173</sup> En el fanzine *Ad nauseam* se critica también el hecho de que “tampoco se acordó nadie de la condición de homosexual de Lorca”<sup>174</sup>.

Estos textos describen bastante la concepción de Lorca desde la izquierda, con sus vaivenes y sus cambios, pero estable en unos límites de distintos tipos de homofobia. Lorca es reivindicado por todos los grupos políticos del exilio. La revista anarquista *CeNiT*, publicada en Toulouse por cenetistas exiliados, publicó diversos artículos sobre Lorca aún vivo Franco, ensalzando en muchos al poeta políticamente, pero nada sobre su homosexualidad<sup>175</sup>. De ocho artículos monográficos publicados sobre el poeta en el periódico *CeNiT*, hecho por los mismos que la revista homónima, sólo uno reconoce que “Lorca es odiado por la derecha conservadora en el Poder, tanto por sus ideas de izquierda como por su homosexualidad”<sup>176</sup>. Omiten también la homosexualidad de Walt Whitman en otro artículo sobre el poeta<sup>177</sup>. En París existía a mediados de los años setenta el ‘Cercle García Lorca’, grupo anarquista procedente de la Península, del entorno cenetista. Sus compañeros contemporáneos de la revista *Ideas*<sup>178</sup>, más tarde *Orto*, tampoco referenciaron mucho la homosexualidad de Lorca, al igual que la refundación de la revista *Estudios*, ya en los noventa<sup>179</sup>. La revista contracultural *Ozono* hace una lectura de la represión sexual visible en los textos de Lorca, concretamente en *La Casa de Bernarda Alba*, pero omitiendo su homosexualidad<sup>180</sup>. En contraposición, el boletín artístico del Ateneu Enciclopèdic Popular de Barcelona dedicó un monográfico a Lorca en la temprana fecha de 1983, analizando desde lo político y lo homosexual sus obras y citando ampliamente su homoerotismo lírico en “*Oda a Walt Whitman, vibrant expressió de l’amor Lorquià*”<sup>181</sup>. El *CNT* incluye ya en 2009 un artículo ensalzando la homosexualidad de Lorca<sup>182</sup>.

En otras esferas de la izquierda, el trato de la homosexualidad de Lorca fue complicado. En abril de 1976 la revista *Realidades* criticaba la omisión de su homosexualidad en un artículo favorable a ésta<sup>183</sup>. En junio de 1976 una comisión en Granada prepara su homenaje en su pueblo natal, Fuente Vaqueros, obteniendo en los primeros preparativos las firmas de Alberti, Alejo Carpenter, Althusser, Giner de los Ríos y Jean Cassou<sup>184</sup>. Durante el evento Juan Goytisolo recitó versos suyos, Aurora Bautista y Núria Espert le dedicaron canciones, y la asistencia gritó “el pueblo unido jamás será vencido”, entre otras consignas, exhibió pancartas de “socialismo y libertad” y “el pueblo con los poetas del pueblo”, globos de “amnistía y libertad”, banderas andaluzas y una tricolor que conllevó una identificación policial a su portador. Hubo representantes del PSOE, MCE, PTE, ASA, PCE y la Coordinadora Democrática entre las 800 personas que asistieron, vigiladas atentamente por dos destacamentos de la Policía Armada y la Guardia Civil<sup>185</sup>. El PSOE realizaba homenajes a Lorca allí donde adquiere ayuntamientos tras las elecciones municipales de 1979. En 1980 se le hace un acto en la Casa de Andalucía de La Llagosta, provincia de Barcelona, auspiciado por el ayuntamiento socialista<sup>186</sup>. En Fuente Vaqueros el

<sup>173</sup> “Kotilleos”. *El bolo feroz* 44, 2-23 febrero 1998, p. 26. La cursiva es original.

<sup>174</sup> *Ad Nauseam. Un panfleto contra el ghetto político en Granada*. ¿2001? p. 7

<sup>175</sup> Fontaura. “Ideario social y estético de García Lorca”. *CeNiT* (revista) 66, junio 1956, pp. 1856-1858; Lafranque, M. “Federico García Lorca. El poeta y su pueblo”. *CeNiT* 117, septiembre 1960, pp. 3126-3131; y “La Granada”. *CeNiT* 179, noviembre-diciembre 1967, p. 5052.

<sup>176</sup> Fontaura “El anhelo popular de Federico García Lorca”. *CeNiT* (periódico) 27, 5 julio 1983, p. 3; “Federico García Lorca entre naranjas”. *CeNiT* 114, 14 mayo 1985, p. 2; Cosmos. “García Lorca: el poeta y la muerte”. *CeNiT* 139, 10 diciembre 1985, p. 5; “In Memoriam”. *CeNiT* 164, 3 junio 1986; “Del carro de Tespis a la Barraca de García Lorca”. *CeNiT* 637, 18 junio 1996, p. 6-7; Orrantía, A. “La obra de Federico García Lorca bajo el aspecto de la simbología”. *CeNiT* 690, 19 agosto 1997, p. 10-11; Orrantía, A. “La obra de Federico García Lorca bajo el aspecto de la simbología (II)”. *CeNiT* 691, 26 agosto 1997, p. 10-11; Costa, A. “El 19 de agosto, fecha de un trágico aniversario”. *CeNiT* 695, 23 septiembre 1997, pp. 6-7 y F.A.F. “Un siglo de escritores. Federico García Lorca”. *CeNiT* 789, 14 septiembre 1999, p. 14. La referencia es del último.

<sup>177</sup> Molina, J. “Walt Whitman”. *CeNiT* 914, 1 julio 2003, p. 5.

<sup>178</sup> *Ideas* 3, julio-agosto ¿1978? En la Contraportada, por el 44 aniversario de la muerte de Lorca, poema-tributo por Gómez Perea, entre otros ejemplares.

<sup>179</sup> “Llor al poeta mártir”. *Estudios* 0, marzo 1994.

<sup>180</sup> Almazán, F. “La Casa de Bernarda Alba fue la casa de todos”. *Ozono* 14, noviembre 1976, pp. 17-9.

<sup>181</sup> Jacas, G. “*Oda a Walt Whitman, vibrant expressió de l’amor Lorquià*”. *El Vaixell Blanc* 18, enero/febrero 1983, pp. 224-5.

<sup>182</sup> Haro-Tecglen, E. “Lorca está vivo”. *CNT* 293, septiembre 2003, contraportada.

<sup>183</sup> “De Lorca a Passolini” en T. Delgado, C. “La condición difícil”. *Realidades* 4, 2-8 abril 1976, p. 18.

<sup>184</sup> Castro, E. “Homenaje a García Lorca”. *Cuadernos para el diálogo* 159, 15-21 mayo 1976.

<sup>185</sup> A.R.V. “Homenaje a García Lorca. Fiesta de la libertad andaluza”. *Interviú* 5, 17-23 junio 1976, pp. 12-3. Incluye fotos; E.C. “Lorca, poeta y solo”. *Posible* 70, 13-19 mayo 1976, p. 44; E.C. “Homenaje a Lorca”. *Posible* 74, 10-16 junio 1976, p. 9.

<sup>186</sup> “García Lorca recordat a La Llagosta”. *L’Opinió Socialista* 36, 2.ª quincena junio 1980, p. 30.

ayuntamiento anuncia en 1980 la futura inauguración de un monumento a Lorca, pidiendo dinero para ello a la afiliación del partido<sup>187</sup>. El susodicho se inaugura en junio junto a un homenaje a Lorca y al poeta chileno Pablo Neruda, con la asistencia de diez mil personas, incluyendo a Rafael Alberti, Gabriel Celaya, el presidente de la Junta de Andalucía Rafael Escudero (PSOE), y actuando el grupo de música comunista chileno Quilapayún<sup>188</sup>. Ya en el ‘Año Lorca’, acuden el exministro Josep Borrell, el expresidente de la Comunidad Autónoma de Madrid Joaquín Leguina y el por entonces presidente de la Junta andaluza Manuel Chaves. Borrell, consciente de los rumores sobre su homosexualidad que siempre han ido circulando, dijo que Lorca “es patrimonio de todos, pero de unos más que de otros”<sup>189</sup>. *El Socialista* fue probablemente el primer periódico de un partido político en reconocer en sus páginas la homosexualidad del poeta, como muestran varios de sus artículos, llegando a decir en uno de ellos que “contra Lorca había un odio personal, era poeta, homosexual y festivo, pero también formaba parte de las «fuerzas corrosivas y decadentes» que debían desaparecer”<sup>190</sup>. Ni el semanario *Cambio 16*, con el peso que tuvo en la Transición, se atrevió a mencionar el tema en un artículo sobre los misterios que quedaron sin resolver en torno al poeta<sup>191</sup>.

En 1981 se publicaba *Lorca – Dalí. Una amistad traicionada* de Antonina Rodrigo. Apenas se moja en este tema, y los artículos en publicaciones de izquierda hacen lo mismo al reseñarlo<sup>192</sup>. La homosexualidad de Lorca es ignorada en los ochenta tanto por órganos del entorno del PCE<sup>193</sup>, como de grupúsculos escindidos de éste como PCPE<sup>194</sup>, UCE<sup>195</sup> o PCE(m-l), acusando estos últimos al PSOE y PCE de recuperar su asesinato por haberles impedido poner su puesto de propaganda en el homenaje en Fuente Vaqueros<sup>196</sup>. Ni el Partido Feminista cita en su publicación nada al hablar de “Federico García Lorca y la mujer”<sup>197</sup>. *Interviú* habla de Lorca sin tapujos aprovechando un homenaje a su *Oda a Walt Whitman* en Sitges<sup>198</sup> antes que casi toda la izquierda, que comienza lentamente a hablar de su homosexualidad<sup>199</sup>, hasta llegar a la actual situación de generalización tan visible que ni citaré nada que avale tal afirmación. Sí referenciaré la obra del granadino José Antonio Fortes, historiador de la literatura que analiza muy críticamente la vigencia de la obra de Lorca enmarcándola en el rédito político y económico extraído de ella desde diversos puntos y enmarcando su producción literaria en los marcos políticos, simbólicos y sexual en el pensamiento burgués, pese a los citados coqueteos políticos del poeta<sup>200</sup>.

Lorca, probablemente por su genio artístico, su renombre y su trágica muerte, ha eclipsado a otros intelectuales de renombre de la época. Luis Cernuda llevó su homosexualidad más públicamente que Lorca, si bien en sus círculos cerrados. Sevillano, al igual que Aleixandre, se muda a Madrid en 1926, entablando buena amistad con el entorno de “la Resi”, donde deja clara su sexualidad y compromiso político. En 1931 le presentan a Serafín Fernández Ferro, gallego sindicado en CNT. Vagabundeaba por Madrid y ejercía de chapero mientras intentaba ser actor, hasta toparse con Lorca en un café. Lorca se lo

<sup>187</sup> “Monumento a García Lorca”. *El Socialista* 152, 6-12 mayo 1980, p. 6.

<sup>188</sup> Castro, E. “Multitudinario homenaje a García Lorca en Fuente Vaqueros”. *El País*, 10 junio 1980.

<sup>189</sup> “El año de Lorca”. *El Socialista* 617, julio 1998. p. 50.

<sup>190</sup> Bort-Vela Ariel, J. “El gran ausente. Federico García Lorca”. *El Socialista* 7, 5 junio 1977, p. 18 o J.M.B. “Yo, García Lorca. Un mito, una vida”. *El Socialista* 44, 19 febrero 1978. p. 21. La cita es del último, sobre el libro homónimo de Andrés Sorel publicado ese año.

<sup>191</sup> “Lorca, el oscuro”. *Cambio 16* 344, 9 julio 1978, pp. 68-70.

<sup>192</sup> De La Torre, S.M. “Un libro hecho con amor y rabia”. *El Socialista* 204, 6-12 mayo 1981, pp. 42-43; M.S. “Lorca – Dalí. Una amistad traicionada”. *La hora del mañana* 4, 1981, p. 43

<sup>193</sup> Castro, E. “El asesinato de García Lorca”. *La Calle* (semanario) 122, 22-28 julio 1980, p. 19.

<sup>194</sup> “Tradición y Folclore a Federico García Lorca”. *Juventud* (CJC), 0, enero 1986, p. 13.

<sup>195</sup> Albacete, J. “Lorca inédito”. *De verdad* 10, segunda quincena noviembre 1997, s/p; “García Lorca. Aún inédito”. *Arma del pueblo* 7, 5 junio 1982, p. 15; y “Un cuchillo en la garganta”. *Arma del pueblo* 0, noviembre 1986 (II Época).

<sup>196</sup> Corresponsal. “Homenaje a Lorca – Neruda en Fuentevaqueros”. *Vanguardia Obrera* 331, 19-25 junio 1980, p. 7

<sup>197</sup> Rodrigo, A. “Federico García Lorca y la mujer”. *Vindicación Feminista* 12, 1 junio 1977. pp. 34-37.

<sup>198</sup> Pérez de Olague, G. “Todos con García Lorca”. *Interviú* 25, 4-10 noviembre 1976, pp. 80-81.

<sup>199</sup> Merlino, M. “Teatro. Federico García Lorca, los filos del alma”. *Opinión* 106, 13-19 octubre 1978. pp. 79-80; o Ferrer, A. “Sentimiento y sexualidad. Género y orden social”. *Mientras tanto...* 66, verano-otoño 1996, pp. 111-24. Cita de Lorca en la contraportada.

<sup>200</sup> Fortes, J.A. (2015). *La ideología mata. Cinco intervenciones*. Granada, Fulminantes / CO.TA.LI.

remitió a Aleixandre, al que tampoco le gustó el joven. Así que Aleixandre pensó en Cernuda. Serafín y Cernuda tuvieron una apasionada relación hasta que el segundo dejó al primero al considerar que se estaba aprovechando económicamente de él<sup>201</sup>. Tras Cernuda pasó a ser amante de Eduardo Blanco Amor, quien logró introducirlo como actor en el mundo del cine. La guerra lo halló en su tierra, donde se alistó a la Legión Española, que lo llevó hasta el frente de Madrid, y allí se pasó al bando republicano, donde se alistó en el Ejército, adquirió el grado de teniente y colaboró con la Alianza de Intelectuales Antifascistas y con la revista *Hora de España* de Emilio Prados y Juan Gil-Albert. Se exilió acabada la guerra a México D.F., donde murió alcoholizado en 1957.

Según Javier Juárez, Cernuda y Prados suscribieron “desde posiciones próximas al comunismo” una adhesión comprometida a la República cuando comenzaban a intuirse los aires de guerra<sup>202</sup>. Cernuda se apenó mucho por la muerte de García Lorca y escribió en su recuerdo *Elegía a un poeta muerto*, que fue publicada en *Hora de España*. Según Gibson, las autoridades republicanas, por entonces situadas al igual que la revista en Valencia, consideraron inmoral uno de los párrafos y forzaron su recorte<sup>203</sup>. La explicación que dio la editorial fue que “por desecharlo así el autor, la versión aquí publicada del anterior poema es incompleta. Si algún día se reunieran en volumen las Elegías españolas, entre las cuales figura, allí se restablecería el texto original”<sup>204</sup>. El poeta y doctor en filología Jorge Urrutia opina que fue una autocensura de Cernuda el quitar la estrofa homoerótica para publicarlo, “con toda probabilidad por no empañar socialmente el recuerdo del amigo desaparecido”<sup>205</sup>. No fue publicado íntegramente hasta 1974<sup>206</sup>. Ya fuera autocensura o censura gubernamental, con total probabilidad fue fruto de un interés en mantener heterosexual la figura de Lorca, cuyo asesinato había generado indignación internacional, para que el apoyo internacional a la República fuera mayor o no menguara.

Ante la proximidad de Franco a Madrid, Cernuda se alistó en el Batallón Alpino en octubre de 1936, luchando en primera línea en la Sierra de Guadarrama durante varios meses. En abril de 1937 se muda a Valencia y se exilia a Londres en 1938. Más tarde se muda a México D.F., donde morirá en 1963, a los 61 años. Su nombre aparece en las publicaciones antagonistas posteriores a Franco, en esta ocasión más acompañado de su orientación sexual que Lorca, en el vigésimo aniversario de su muerte<sup>207</sup> o en el centenario de su nacimiento<sup>208</sup>.

El poeta Emilio Prados tuvo una vida parecida. Malagueño de nacimiento, en 1918 se muda a “la Resi”, entablando estrecha amistad con Lorca, Buñuel y Dalí. Ya en la República se muestra públicamente como izquierdista, apareciendo en actos públicos en 1934. El golpe militar ocurre cuando está con su familia en Málaga. Los militares son derrotados por la milicia y Málaga pasa a ser regida por un Comité de Salud Pública. En este contexto es fusilado su amigo José María Hinojosa, poeta de simpatías carlistas, lo que le motiva irse al clima aparentemente más apacible de Valencia. Allí cofunda y se implica por entero en la Alianza de Intelectuales Antifascistas, en buena parte fagocitada por el PCE, y donde hacían su labor política Alberti, María Teresa León, Buñuel y Gómez de la Serna, entre algunos nombres. Funda junto a Gil-Albert la revista *Hora de España*, vocero oficioso de la Alianza, que ya publicaba *El Mono azul*. Participó en la edición del libro *Homenaje al poeta Federico García Lorca*. Se instala en Barcelona en 1938 y huye a Francia y luego a México en 1939, donde muere en 1962.

---

<sup>201</sup> Arnalte, A. (2003). *Redada de violetas...*, pp. 33-34.

<sup>202</sup> Juárez, J. (2009). *Comandante Durán...*, p. 116.

<sup>203</sup> Gibson, I. (2009). *Lorca y el mundo gay...*, p. 360.

<sup>204</sup> Cernuda, L. “Elegía a un poeta muerto”. *Hora de España* VI, junio 1937, p. 36.

<sup>205</sup> Genet, J. (1988). *Diario del Ladrón...*, p. 10.

<sup>206</sup> Cernuda, L. (1974). *Poesía completa*, Barcelona, Barral, p. 209.

<sup>207</sup> “Luis Cernuda”. *El Socialista* 337, 23-29 noviembre 1983. pp. 39-44.

<sup>208</sup> “Centenario Luis Cernuda”. *Infogai* 124, mayo-junio 2001, p. 19.

Juan Gil-Albert era alcoyano de nacimiento, localidad de amplia tradición anarquista entonces. Se muda a Valencia, desde donde mantiene correspondencia con el grupo de la Residencia de Estudiantes de Madrid. En la revista anarquista *Orto* un colaborador lo ensalzó por sus dotes artísticas, por su compromiso con la lucha social –al comparar, asegura, a la bailarina Kehessinskaia con la comisaria Kollontái, mostrando mayor admiración por la segunda– y significativamente lo compara con Wilde:

A nosotros nos complacen mucho las rebeldías [...] porque las rebeldías de Gil-Albert no son las rebeldías de Oscar Wilde. Los desplantes de éste son casi siempre un producto burgués del snobismo, mientras que los trallazos de aquél son las intuiciones de un hombre que ve cómo se nos echa encima una vida más justa y más pura.<sup>209</sup>

En 1936 funda *Hora de España* y se involucra en la Alianza. Desde la retaguardia puso su poesía al servicio de la causa republicana, recitando en funerales de combatientes caídos o en el mismo frente desde un camión<sup>210</sup>. Huyó a Francia cuando la guerra está perdida. Sobrevive a un campo de concentración francés y se exilia a México y Argentina, volviendo en 1947 a Valencia. Una de sus máximas influencias fue el novelista francés homosexual André Gide. Se apenó al volver y ver que dicho autor estaba prohibido por el régimen, pero se hizo clandestinamente con un ejemplar de *El Edipo*. En los años cincuenta, inspirado por *Corydon* de Gide, escribió *Heraclés: Sobre una manera de ser*, que publicó en 1975<sup>211</sup> sorteando la censura. En ella defiende la homosexualidad al estilo de Gide, reconociendo así la suya propia. De hecho, llegó a prologar la obra *Los primeros movimientos en favor de los derechos homosexuales* de Lauritsen y Thorstad, editada en 1977 por Tusquets<sup>212</sup>. Aunque en sus primeras entrevistas posteriores a la muerte de Franco manifiesta sus lamentos por la derrota de la República –“con sus desaciertos si se quiere, pero también con sus virtudes, y sobre todo con sus aspiraciones, se nos fue arrancada a la fuerza [...] se nos arrebató, ¡y por qué medios!”<sup>213</sup>–, en 1979 se muestra ideológicamente cambiado ante *Valencia Semanal*:

Mis decepciones políticas, de fondo social, se deben al hecho de que ya vivía equivocado con respecto al contenido y finalidad de ciertas doctrinas. [...] borré de mi historial todo partidismo [...] para mi leal entender, la inquisición, la gestapo y la checa [son] hermanos trillizos. [...] Quizás se dé en mí una aproximación al anarquismo. Pero sería conjugando cosas.

También se declara “contra lo militar. No olvidemos que nosotros también sufrimos a Primo de Ribera. [sic] Nos hemos pasado un siglo pendientes de lo que hacen los militares. Ya está bien”. El entrevistador afirma que “tal vez haya sido uno de los pocos escritores que en castellano haya escrito sin máscara”. No obstante, Gil-Albert asevera que “yo no fui el primero. Cernuda lo fue. Lorca era miedoso. Yo no he sentido el pecado de la carne nunca. Puede que sienta otro tipo de culpabilidad”<sup>214</sup>. En una entrevista que se le hizo en diciembre de 1982 al recibir el Premio de las Letras del País Valenciano se definió como anarquista:

Me siento como un anarquista casi en la medida en que soy un místico, y un místico en la medida en que soy un anarquista [...]. El anarquismo no es el desorden, ni el misticismo la beatería. Son dos vivencias, más que concepciones que andan juntas, algo así como la suma libertad y la suma entrega. Suena a antiética, pero no lo es. En mí conviven con un aliento común<sup>215</sup>.

<sup>209</sup> Pina, F. “Crónicas de hoy” en “Notas de libros”. *Orto* 5, julio 1932, p. 69.

<sup>210</sup> Millas, J. “Juan Gil-Albert. Meditación autobiográfica”. *Triunfo* 756, 23 julio 1977, p. 35.

<sup>211</sup> Gil-Albert, J. (1975). *Heraclés: Sobre una manera de ser*. Madrid: Taller de Ediciones Josefina Betancor.

<sup>212</sup> Gil-Albert, J. “Palabras decisivas”. En Lauritsen, J y Thorstad, D. (1977). *Los primeros movimientos...*

<sup>213</sup> Millas, J. “Juan Gil-Albert. Meditación autobiográfica”. *Triunfo* 756, 23 julio 1977, p. 34.

<sup>214</sup> Ventura Melià, R. “Juan Gil-Albert. La consagración de la madurez”. *Valencia Semanal* 85, 2-9 septiembre 1979, pp. 34-36.

<sup>215</sup> Carrasquer, F. “Juan Gil-Albert: la gran fuerza del suave”. *Polémica* 44, enero-febrero 1991, p 31.

Poco después le dijo a *El Socialista* al preguntarle por la política del momento “que nada produjo en mí mejor impresión que ver a La Pasionaria aplaudiendo al Rey. Y no soy monárquico. Simplemente creo, como lo he creído siempre, que hay que abolir el sectarismo”<sup>216</sup>. Su muerte tampoco pasó desapercibida para los colectivos LGTB, acaecida en la tardía fecha de 1994<sup>217</sup>.

Nos queda Vicente Aleixandre. Sevillano de nacimiento, se muda a Madrid a estudiar Derecho en 1919, conociendo a Cernuda, Alberti y Lorca, de quien se hace buen amigo. Al estallar la Guerra Civil es detenido por la milicia acusado de desafecto al régimen, siendo liberado gracias a la mediación de Pablo Neruda. No se exilió al finalizar la contienda, y en los años siguientes volvió a escribir activamente poesía de cierta crítica con el régimen franquista, al igual que su viejo amigo Dámaso Alonso, también poeta de la Generación del 27. En 1962 encabezó la firma de una carta solicitando al gobierno una investigación por las torturas que sufrieron los obreros huelguistas de Asturias, junto a diversidad de intelectuales más del momento. Fue amante del pintor Gregorio Prieto, y posteriormente de Andrés Acero, cuya relación se vio truncada por el exilio de éste acabada la Guerra Civil. Aleixandre y el cineasta Vicente Molina Foix fueron íntimos amigos en las últimas décadas del primero, y Aleixandre le confesó su homosexualidad pidiéndole que, si lo decía algún día, fuese tras su muerte. Y Molina Foix lo cumplió tras su fallecimiento en 1984.

Además de los citados, hubo más intelectuales y artistas homosexuales en política. Irene Polo, por ejemplo, fue una periodista y representante teatral barcelonesa e íntima amiga de Margarita Xirgú que reconocía perfectamente sus gustos sexuales safistas. En 1930 comenzó a publicar reportajes de denuncia social en revistas de entonces, cargando especialmente contra la censura, de la que fue varias veces objeto ya en época republicana. Dedicó artículos a la aparición del escote y del uso de pantalones por mujeres y se hizo pasar por miembro de las Juventudes de Acción Nacional de la CEDA para un reportaje. Estuvo comprometida con las huelgas de preeminencia cenetista en Sallent y con el alzamiento catalanista de 1934, cuyos juicios cubrió como periodista. En 1936 se fue a América como representante teatral de Margarita Xirgú, generando rumores sobre la relación entre ambas. Cuando acabaron la gira, la República había sido derrotada y no podían regresar. Se quedó exiliada en Buenos Aires donde, amargada por problemas laborales, desengaños sentimentales y la escalada fascista internacional, se suicidó en 1942, con 32 años<sup>218</sup>.

Por su parte Miguel de Molina fue un cantante de copla de tendencias sexuales popularmente conocidas, estigmatizado por cantar un género que hasta entonces estaba sólo reservado a las mujeres. En 1992, un año antes de morir, escribió su autobiografía *Botín de Guerra*. En ella nos cuenta cómo, sin estar familiarizado con los movimientos políticos, sentía que la pobreza de su tierra andaluza era infame, y vio en el advenimiento de la II República en 1931 una esperanza. Actuó en los años treinta junto a Concha Piquer y Margarita Xirgú, y entabló férrea amistad con Lorca y otros de sus correligionarios. Iniciada la guerra fue apresado por un grupo de milicianos por llevar medallas religiosas y lo llevaron a un Ateneo Libertario de Madrid donde se identificaba a posibles fascistas. Lo salva “Don Pedro”, su vecino comunista, alertado por su madre. Se adscribe al Sindicato Único del Espectáculo (CNT-UGT) y es evacuado a Valencia ante el avance golpista sobre Madrid. Lo llaman a filas, pero le dan una carta de recomendación para que en vez de combatir, actuara para el Ejército Popular Republicano junto con Amalia Isaura. En Madrid los milicianos de permiso lo vitoreaban en los teatros al grito de “¡La Miguela, la Miguela!”. En el Frente de Teruel las tropas franquistas bombardearon con artillería mientras actuaban. Recaudaba dinero para el Socorro Rojo Internacional, la Asistencia Social, para los sindicatos el 1.º de mayo, Cruz Roja, Aviación Republicana, Ministerio de Instrucción Pública, para mutilados, el FP de

---

<sup>216</sup> Díez, L. “El gozo de vivir. Diálogo con Juan Gil-Albert”. *El Socialista* 330, 5-11 octubre 1983, pp. 39-41; En entrevista anterior ya lo había dicho: “Lo que más me ha emocionado a mí de estos últimos años ha sido ver a la Pasionaria aplaudiéndole al Rey en el Congreso. Ni Pasionaria ni yo somos monárquicos. Algo ha pasado. En España hemos sido siempre tan cerrados, tan maximalistas...”. Ventura Melià, R. “Juan Gil-Albert. La consagración de la madurez”. *Valencia Semanal* 85, 2-9 septiembre 1979, p. 36.

<sup>217</sup> “Ha muerto Juan Gil-Albert”. *Papers Gais* 2 (III Época), julio/agosto 1994, s/p.

<sup>218</sup> Olmeda, F. (2004). *El látigo y la pluma. Homosexuales en la España de Franco*. Madrid, Obrerón, pp. 157-58.

Murcia, guarderías, refugios... Amalia Isaura protegió a un falangista en su casa durante la guerra. Para agradecerse logra que Miguel vuelva a actuar, no sin antes colocarlo en el palco de intelectuales del desfile de la Victoria en Valencia y obligarle a hacer el saludo fascista junto a Jacinto Benavente, “la Jacinta” como le llamaban quienes sabían de sus gustos sexuales. Meses antes Benavente alzaba el puño en los teatros de Madrid cuando actuaba junto a Miguel de Molina y otras estrellas afines a la República.

El 10 de octubre de 1939 unos hombres le fueron a buscar a su camerino del teatro Pavón de Madrid durante una actuación. Lo secuestraron, lo golpearon, le afeitaron violentamente la cabeza y le obligaron a beber aceite de ricino. Al preguntar por qué le hacían eso, le dijeron que era “¡Por marica y por rojo! Vamos a terminar con todos los maricones y los comunistas. ¡Uno por uno!”<sup>219</sup>. Llevaban un revólver con el que le apuntaron y golpearon varias veces. Uno de ellos era José Finat y Escrivá de Romaní, futuro alcalde franquista de Madrid. El 15 de marzo de 1940 desde varios palcos del teatro Cómico se grita “¡No queremos maricones!” y “¡Hay que prohibir que trabaje ese rojo!”. Poco después las autoridades lo confinaron en Cáceres y luego en Buñuel. Se largó a Argentina, volviendo intermitentemente el resto de su vida a la Península, donde recibió homenajes ya muerto Franco. Tras su paso por la Argentina se enteró de que fue el secretario homosexual del ministerio de Asuntos Exteriores quien inició las gestiones para poner fin a su carrera como artista. Con posterioridad dicho secretario caería en desgracia tras sobrepasarse con un joven agregado de una embajada centroeuropea<sup>220</sup>. En Argentina se estrenó *Así es mi vida* (Román Viñoly Barreto, 1952), un sucedáneo de autobiografía del coplista, que protagoniza interpretándose a sí mismo.

Estos entornos intelectuales constituyeron uno de los pocos focos medianamente articulados de disidencia sexual bajo la República. De haber seguido su recorrido dicho régimen, probablemente el movimiento homosexual español se hubiera adelantado una o dos décadas, al igual que ocurrió en otros países tras la Segunda Guerra Mundial. Su papel fue también importante de cara a ciertos entornos homosexuales de entonces, y de cara a una izquierda y un anarquismo que les negó continuamente, pese a pertenecer a sus grupos en algunos casos. Depositaron una de las diversas semillas que brotarían a finales del franquismo.

## La intelectualidad republicana y la Iglesia contra el pecado nefando

Si bien muchos de los siguientes nombres son ya bien conocidos desde décadas antes, es en especial en estos años en los que la homosexualidad tiene más visibilidad cuando reaccionan contra ésta con mayor virulencia. El caso más truculento es el de Rafael Cansinos Assens, escritor ultraísta que coqueteaba con ámbitos progresistas: colaboró con revistas naturistas, progresistas, tradujo a Lev Tolstói, a Máximo Gorki... El régimen franquista lo aisló por haber colaborado con el bando republicano, y murió anónimamente en Madrid en 1964. Durante la Guerra Civil comenzó a escribir sus diarios, recopilados en los años ochenta como *La novela de un literato*. Vemos a Cansinos Assens arremetiendo contra Retana, D’Halmar, Benavente, Pedro de Répide, Ricardo Baeza... y contra sospechosos de homosexualidad como el novecentista Francisco Villaespesa o el autor de *El Ángel de Sodoma* Hernández Catá. Sus anotaciones son principalmente chascarrillos –en ocasiones inventados–, insultos, ridiculizaciones, intentos de asemejarlos a la decadencia del momento... A Antonio de Hoyos lo insulta más con diferencia, acusándolo de aristócrata poseedor de todos los vicios de su clase, de corruptor de menores, acosador, pésimo escritor... y ridiculiza su compromiso político con la lucha obrera:

Antonio pasea impunemente la leyenda de su vicio, defendido por su título y su corpulencia atlética. Porque este degenerado tiene todo el aspecto de un boxeador [...]

Antonio de Hoyos es una estampa, ya aceptada, del álbum de la aristocracia decadente [...] Pero cuidado, que ya vienen pisando recio las alpargatas socialistas de Pablo Iglesias [...], con una gran escoba dispuesta a barrer todo eso [...]<sup>221</sup>

<sup>219</sup> De Molina, M. (2012). *Botín de guerra*. Córdoba, Almuzara, pp. 150-58. Haro Tecglen, E. “El mejor de la copla”. *El País* 6 marzo 1993.

<sup>220</sup> *Ibidem*, p. 210.

<sup>221</sup> Cansinos Assens, R. (1982). *La novela de un literato...* vol. 1, p. 115

El periodista y dibujante de viñetas Joaquín Belda es otro ejemplo. Republicano anticlerical vinculado a Felipe Trigo y a la oposición a Primo de Rivera, murió repentinamente en 1935, con 52 años. En 1916 publicó *Los nietos de San Ignacio*, novela donde arremete, al igual que Pérez de Ayala en *A.M.D.G.*, contra la Compañía de Jesús. En las descripciones de sus personajes jesuitas añade elementos injuriosos sobre su degeneración sexual a la hora de tratar a los chavales a su cargo. Eduardo de Zamacois, cronista del bando republicano durante la contienda bélica, publicaría en 1935 *La antorcha apagada*, donde un joven descubre su esterilidad en la más absoluta tragedia, ya que la obra recuerda a sus lectores que el destino de todo varón joven es perpetuar la especie. Ramón María del Valle-Inclán, gallego de férreo compromiso literario progresista que llegaría a coquetear con el marxismo y el anarquismo, describe en *Tirano Banderas* al Barón de Benicarlés con tópicos explícitamente homosexuales. Su origen aristocrático conservador y su impreciso cargo de “Ministro de España” nos remiten a la asociación de la homosexualidad con la clase alta gobernante. Pío Baroja arremetió de forma directa y apisonadora contra la disidencia sexual, a la que acusó de pederastia, vicio burgués y moda intelectual con la que terminar cuanto antes:

Modernista y esteta eran palabras sinónimas de pederasta. Esta insólita opinión del burgués amanerado y tenedor de libros tuvo éxito. [...]

El homosexualismo, como producto de ideas más o menos disociadoras, es una camama. El homosexualismo es una equivocación de la sana Naturaleza, que se ha dado en todos los medios, en todas las razas y en todas las categorías sociales [...]; pero creo que las ideas literarias no tienen nada que ver con eso.<sup>222</sup>

Baroja de veinteañero colaboró con publicaciones anarquistas, aunque no militó totalmente en ningún grupo. En los años treinta tendió hacia un republicanismo furibundamente anticlerical, por lo que los requetés carlistas casi lo fusilan en 1936. Exiliado, años más tarde regresó en silencio y condescendiente con la dictadura hasta su anciana muerte en 1956.

Carmen de Burgos, feminista y republicana, fue pareja de Ramón Gómez de la Serna. Militó desde inicios del siglo XX en grupos feministas y participó en tertulias republicanas desde joven hasta la proclamación de la República. Murió en 1932 con casi 70 años, cuando se estaba involucrando en el PRRS. En 1917 publicó *Ellas y ellos o ellos y ellas*, explícitamente escrito contra la homosexualidad, donde no faltan las alusiones a Wilde como perversor de la moral de la juventud y a Antonio de Hoyos como promiscuo aristócrata homosexual decadente<sup>223</sup>. Sin embargo, la activista Isabel Franc asegura que suele aparecer en listas de literatas lesbianas y que “fue la primera escritora española que trató la homosexualidad femenina”, dejando entrever que de forma positiva<sup>224</sup>.

En el otro extremo del futuro campo de batalla se encontraba la derecha católica, representada por la CEDA y otros partidos más pequeños, y con la Iglesia Católica en guardia desde la proclamación de la República. El catolicismo y sus representantes vieron en el período republicano un incremento de la inmoralidad y la depravación sexual, y lo achacaron al contexto de “relajación de costumbres” propiciado por el régimen republicano contra el que se alzarían en armas. Una relajación en la que tenía su papel el movimiento libertario y los partidos marxistas, que tenían parte importante de su militancia colaborando activamente dentro de la República. Sus catilinarias en contra del incremento de la visibilidad homosexual desde 1931 fueron articulando la legitimación moral del golpe de estado de julio de 1936.

El religioso Padre Sureda escribió en 1929 *Crisis del pensamiento moderno en sus relaciones con las bases criteriológicas de mi fé*, conferencia dada en el Ateneo de Bilbao en febrero de 1929 ante el cardenal primado y el obispo de Vitoria, en la que critica ferozmente la “tolerancia” de Jiménez de Asúa y la efervescente pluma de Antonio de Hoyos y de Retana. Considera ambas posturas como defensas equivalentes del invertidismo. Sureda no tolera cualquier trato de la homosexualidad que no sea en punitivo, defiende su inclusión en la reforma penal de 1928 y cataloga a Jiménez de Asúa y a Hernández Catá de “popularizadores de la perversión sexual”<sup>225</sup>. Del último dice que “divulga la miserable figura del martirio del anormal en su *El Ángel de Sodoma*”. Según él, Marañón dice en *Los estados intersexuales en*

<sup>222</sup> Baroja, P. (1997). *Desde la última vuelta del camino*. Barcelona, Círculo de Lectores, vol. I, pp. 434-35.

<sup>223</sup> De Burgos, C. (1917). *Ellas y ellos o ellos y ellas*. Madrid, Alrededor del Mundo, pp. 22-23.

<sup>224</sup> Morales, T. y Franc, I. (eds.) (2013). *Desconocidas & Fascinantes...*, p. 250.

<sup>225</sup> Sureda Blanes, F. (1929). *Crisis del pensamiento moderno...*, p. 84.

la especie humana que “las aberraciones morales son estados morbosos, que se da hasta el infinito el tipo intersexual, que la malicia no está jamás en la naturaleza y que nuestra existencia es indefectiblemente así porque Marañón dice que “«la intersexualidad actual es un estado transitorio de la evolución humana»”. Para Sureda Jiménez de Asúa hace publicidad de “las manifestaciones ultra radicales de la abolición de la verdadera dignidad humana que consiste en la libertad individual, extendiéndola desde la orgía del amor, hasta la *eutanasia*”<sup>226</sup>. Su conclusión es que el mundo está pervertido por culpa de los pensadores modernos, y propone como solución rezar más y creer más en Dios.

Antonio San de Velilla escribió ya bajo la bandera tricolor *Sodoma y Lesbos modernas*, en términos muy parecidos a Sureda y con similares ataques a sujetos pro-homosexuales del momento, a quienes denomina “los adoradores de Belial”. Belial es la forma hebrea de citar a Satanás, eje central argumentativo del libro: homosexualismo equivale a Satanás. Rebate los postulados de Marañón, si bien no le ataca tanto como a Asúa, a quien acusa de hacer “apología de las aberraciones sexuales, y la visibilidad de la homosexualidad es una manifestación de la confusión de los tiempos y un aviso contra los impulsos renovadores”. Ataca a Gide por su *Corydon* y se lamenta de su amplia difusión en la República, y rebate furibunda y extensamente a Nin Frías y a sus argumentos, a quien compara con intenciones denigratorias con Oscar Wilde. Sobre el “falso hermafroditismo”, distingue en que hay uno “más biológico” y otro “menos biológico”, y considera que este último es una excusa para encontrar bases científicas artificiales con las que conseguir que se respete la homosexualidad. También ataca a Ellis, sus campañas por la despenalización de la homosexualidad y a su *Estudio de Psicología sexual*, y reproduciendo la carta de un profesor declarándose a un alumno pretende evidenciar la “pederastia” implícita en todo lo homosexual. Entre medias, incluye una imagen de Eduard Carpenter. En resumen: cualquier defensa de la homosexualidad, sea como fuere, ha conllevado más publicidad al indeseable homosexualismo:

Como se ve, sobran hipótesis y no faltan alegatos en pro de la pederastia y el tribadismo. El resultado más inmediato ha sido, como ya he dicho, la supresión en los códigos de diferentes países de las penas, que ponían cierto freno a la osadía y la desvergüenza de los pederastas y safistas.

[...] La tolerancia ha dado lugar a la prostitución masculina y a la desvergonzada exhibición de las parejas safistas.”<sup>227</sup>

Aboga por una legislación fuerte: la poca fortaleza del Código Penal de 1870 ha contribuido a aumentar la homosexualidad. Parece gustarle más la Pragmática de 1497. Como es obvio, critica con dureza la Liga Mundial por la Reforma Sexual y todo lo que representa. En esos mismos años publicó *Invertidos sexuales (pederastas y lesbianas)*, en donde repite temas: Oscar Wilde, el contagio homosexual, el hermafroditismo... Distancia la Iglesia y el cristianismo de la homosexualidad y culpa de su expansión en los últimos tiempos a las cárceles, los burdeles y al Marqués de Sade, al que acusa de pederasta/homosexual<sup>228</sup>.

Por último, el médico católico Justo M.<sup>a</sup> Escalante le puso la guinda “clínica” al corpus antihomosexual que el catolicismo armó por estos años. Es autor de *Iniciación en la vida Sexual y Satanás erótico. El amor y la lujuria en los procesos e historias de la magia negra y la hechicería* y colaborador de *Concepto moderno de la vida sexual*. Los tres trabajos se publicaron con la misma editorial que el de San De Velilla. De hecho, San de Velilla dice en su libro que Escalante es su “alter ego”, lo cual me suscitó las sospechas de que fueran la misma persona, lo que no logré aclarar. La tesis de *Satanás erótico* es sencilla: la no normalidad sexual es Satanás, poniendo varios ejemplos, reforzando el mito de la bruja, del macho cabrío en aquelarres sodomíticos<sup>229</sup>. En *Iniciación en la vida Sexual* podemos encontrar unas normas de conducta sexual totalmente influenciadas por el rigorismo cristiano: se habla explícitamente de sexualidad (educación, higiene, virginidad, “desfloración”, con imágenes explícitas...), pero recatadamente dentro de dichas normas. Podemos hallar, además, una diatriba contra la LMRS en sus páginas. El “deplorable vicio de la homosexualidad” es fruto de contextos donde exista poca relación con gente del otro sexo, como la

<sup>226</sup> Ibídem, pp. 32-33. La cursiva es original.

<sup>227</sup> San de Velilla, A. (1932). *Sodoma y Lesbos modernas: pederastas y safistas, estudiados en la clínica, en los libros y en la historia*. Barcelona, Carlos Ameller, p. 140.

<sup>228</sup> San de Velilla, A. (s.d.). *Invertidos sexuales (Pederastas y lesbianas)*. Barcelona, Biblioteca de educación sexual.

<sup>229</sup> Escalante, J.M. (1932). *Satanás erótico. El amor y la lujuria en los procesos e historias de la magia negra y la hechicería*. Barcelona, Carlos Ameller Editor.

escuela, el ejército...<sup>230</sup>. Por último, en *Concepto moderno de la vida sexual* encontramos patrones parecidos al libro anterior, incluyendo apartados sobre “Amor libre”, “Aborto”, “Prácticas anticoncepcionistas”... respectivamente atacadas<sup>231</sup>. Parece un libro escrito para atajar esa “nueva moral sexual” y ese ataje del “problema sexual” del que habían hablado los anarquistas, concretamente Martí Ibáñez e Isaac Puente respectivamente en sus publicaciones. El mal estaba hecho, se había hablado de sexualidad más allá de lo deseado por la moral católica. Era la hora de remediarlo hablando algo más de sexualidad de lo normal, pero estableciendo un tope.

Una anécdota evidencia bien la visión del antagonismo existente por entonces entre la Iglesia y el “homosexualismo”. En abril de 1932 la iglesia de San Julián del centro de Sevilla sufrió un incendio provocado. No era la primera iglesia que ardía en la ciudad desde la proclamación de la República. A los tres meses se arrestó a ‘La Pinocha’ y ‘La Bizca’, dos jóvenes a quienes la prensa de entonces describe como homosexuales, si bien probablemente se trate de dos travestis a las que se trató como homosexuales masculinos. Según la propia noticia, la policía tuvo problemas en su localización porque todo el vecindario las trataba en femenino. Eran del barrio, y confesaron su autoría a golpes en la comisaría, pero en el juicio se las absolvió por falta de pruebas<sup>232</sup>. Quizás estemos ante una situación similar en el caso de La bella Ketty, una travesti jerezana a quien hallamos acusada del robo de una iglesia en los últimos meses de la dictadura<sup>233</sup>, y encontramos detenida en 1935 “por ser un homosexual y tratarse de un conocido delincuente contra la propiedad”<sup>234</sup>.

Sin embargo, pese a este esfuerzo católico por combatir el invertidismo pujante, la Iglesia y el cristianismo en general fueron acusados de fomentar la homosexualidad, debido a los casos de violaciones a niños por parte de curas que ya entonces salían a la luz. El incremento del anticlericalismo bajo el régimen republicano aumentó estas acusaciones. El historiador Francisco Vázquez ha recalado la exageración que se hizo de la figura del cura pederasta: obviamente existieron multitud de casos de violaciones, pero el anticlericalismo español los maximizó con el fin de desacreditar a la Iglesia instrumentalizando el rechazo social hacia los actos homosexuales<sup>235</sup>. Eugenio Villacampa achacaba a la religión el fomento de la homosexualidad, ya que, como afirmó en *La Revista Blanca*, “la Religión no tiene inconveniente en mostrar a la faz de las gentes, a los personajes de la Biblia como asiduos practicadores del homosexualismo, incesto, estupro y demás anomalías que ella combate”<sup>236</sup>. El anticlericalismo se llevó a las teorías eugénicas de mejora de la especie que defendían revistas como *Orto*. El ex-sacerdote católico Matías Usero Torrente aseguró en una diatriba contra la moral sexual eclesial que

La ciencia ha demostrado que los descendientes de alcohólicos, sifilíticos, anormales, enfermos... suelen resultar semejantes a sus progenitores; que el mundo está poblado de monstruos, locos, anormales, homosexuales, enfermos... gracias a las enseñanzas de las Iglesias cristianas, que obligan a sus víctimas a seguir engendrando hijos, a pesar de sus deformidades...

Cita estadísticas de descendientes de gente alcohólica y prostitutas que han engendrado más población alcohólica y prostituta, “locos”, “degenerados”, mendigos, homicidas, delincuentes... lo cual conlleva un dinero a los estados. Considera que “las aberraciones sexuales, tan frecuentes en los conventos, en los seminarios... [...] son la levadura más fermentada de la homosexualidad, que tanto se extiende por el mundo”. Frente a esto, propone “el desnudismo, la limpieza sexual, el uso normal y razonable de los órganos de la generación, la edad sexual, la eugenesia, el neomaltusianismo consciente y científico, la

<sup>230</sup> Escalante, J.M. (1933). *Iniciación en la vida Sexual*. Barcelona, Carlos Ameller Editor, p. 161.

<sup>231</sup> VV.AA. (1933). *Concepto moderno de la vida sexual*. Barcelona, Carlos Ameller Editor.

<sup>232</sup> H. M. S. “El incendio de la iglesia de San Julián”. *La Unión* 2 julio 1932; Balbuena Arriola, E. J. “El incendio de la iglesia parroquial de San Julián”. *Boletín de las Cofradías de Sevilla* 578, abril de 2007, pp. 9-10.

<sup>233</sup> “Robo sacrilego”. *El Guadelete* 24753, 4 diciembre 1930, s/p.

<sup>234</sup> “Una detención” en “Sucesos locales”. *El Guadelete* 25959, 19 febrero 1935, s/p.

<sup>235</sup> “Conferència «La figura del cura pederasta en la cultura del anticlericalismo español»”. Universitat de València, 7 noviembre 2017. <https://www.uv.es/uvweb/instituto-universitario-historia-medicina-ciencia-lopez-pinero/es/videos/conferencia-figura-del-cura-pederasta-cultura-del-anticlericalismo-espanol-1285901090268/Recurs.html?id=1286025384510>

<sup>236</sup> Villacampa, E. “Educación sexual de la juventud”, *La Revista Blanca* 340, 26 julio 1935, pp. 707-09 y *La Revista Blanca* 342, 9 agosto 1935, pp. 752-54

vuelta a la Naturaleza...”<sup>237</sup>. De nuevo, las acusaciones de homosexualidad –de promoverla en este caso– se usan desde ambos bandos como arma arrojadiza para deslegitimar al sector adversario.

## **Feminismo, prostitución e invertidismo bajo la II República**

El feminismo hegemónico de la era republicana no fue muy diferente en el trato de la homosexualidad al de Carmen de Burgos. Sólo se centró prácticamente en el sufragio, y sus sectores más radicales en el divorcio y el aborto. Desde sus esferas se aplaudió la creación de cárceles de mujeres que Victoria Kent llevó a cabo como Directora General de Prisiones, inaugurando la cárcel de Ventas en Madrid, creando el Cuerpo Femenino de Mujeres para su gestión y el Instituto de Estudios Penales para la “rehabilitación” de la población carcelaria, a cuya dirección puso a Jiménez de Asúa. Por su parte, el feminismo revolucionario empezó hablando del voto y prosiguió con la maternidad, el control concepcional y la sexualidad, para finalmente, aunque de forma negativa, citar las sexualidades disidentes. Nin Frías opina al respecto que “el hombre uránico es el más noble y sólido amigo de la mujer. Podemos comprobarlo leyendo el Evangelio y los trabajos de las feministas más avanzadas. El auge del uranismo coincide con el movimiento de emancipación de la mujer en nuestros días”<sup>238</sup>.

Durante la República se van creando secciones femeninas en diversos medios anarquistas de Madrid y Barcelona, en especial dentro de la FIJL, la CNT y Ateneos Libertarios. En el primer trimestre de 1936 se crea el grupo Mujeres Libres (MMLL), fundado a partir de la revista homónima que dirigían en Barcelona Amparo Poch y Mercedes Comaposada, y de su interacción con Lucía Sánchez Saornil, poetisa ultraísta madrileña conocida por sus artículos radicalmente en pro de la liberación de la mujer en prensa anarquista como *CNT*, *Tierra y Libertad* y *Solidaridad Obrera*. Hubo una acalorada discusión en torno al feminismo entre ésta y Mariano Rodríguez Vázquez ‘Marianet’, futuro secretario general de la CNT, entre finales de 1935 e inicios de 1936<sup>239</sup>.

MMLL sufrirá un considerable incremento de integrantes tras el estallido de la Guerra Civil, llegando a contar en sus filas según sus propias fuentes con 20000 afiliadas, y será la principal organización femenina de la retaguardia. No obstante, no gozará durante el conflicto de poder de decisión en las reuniones del Movimiento Libertario Español, compuesto por el trinomio CNT-FAI-FIJL. A su discriminación dentro de la zona republicana como mujeres hay que añadirle la que sufrieron las lesbianas de dentro de la organización, entre las cuales hay que citar a la propia Sánchez Saornil, a la cual sus correligionarias no cesaron de pedirle clandestinidad y recatamiento en sus deseos sexuales<sup>240</sup>.

No obstante, la agrupación se mostró desde un principio más próxima a las ideas naturistas y de amor libre, al contrario que buena parte de las intelectuales anarquistas de mayor renombre. Ya antes de la guerra aboga por un sistema sanitario que facilite la maternidad consciente y termine con “los mil factores de degeneración humana”<sup>241</sup>, y Amparo Poch escribe ensalzando el amor libre<sup>242</sup>. Durante la guerra se muestran por el ataje del “problema sexual” dentro de la Revolución<sup>243</sup> y proponen medidas que Asistencia Social –previamente en manos de la propia Amparo Poch– debería atajar, como buscar cura y papel social a “débiles, tarados, inferiores”, y crear un Instituto de Eutanasia para quienes quieran dejar de vivir<sup>244</sup>.

La prostitución entraría dentro de los estudios sobre disidencia sexual y de género por su rol antagonista dentro del sistema patriarcal, y por ser buena parte de sus practicantes lesbianas<sup>245</sup>, dato que también citan fuentes de esta época, ya fuera como difamación o como descripción de una realidad. Aunque la historiografía la ha pasado más por alto, la prostitución masculina y travesti también tuvo su importante

<sup>237</sup> Usero Torrente, M. “La Iglesia y la cuestión sexual”. *Orto* 16, septiembre 1933, pp. 27-28.

<sup>238</sup> Nin Frías, A. (1933). *Homosexualismo creador...*, p. 19.

<sup>239</sup> Nash, M. (1981). *Mujer y movimiento obrero...*

<sup>240</sup> Sanfeliú Gimeno, L. (2009). *Lucía Sánchez Saornil; una vida y una obra alternativas a la sociedad de su tiempo*. Valencia, Universitat de València.

<sup>241</sup> Pérez Berganzo, L. “Problemas sanitarios y maternidad consciente”. *Mujeres Libres* 2, ¿junio 1936?, p. 6.

<sup>242</sup> Poch y Gascón, A. “Elogio del amor libre”. *Mujeres Libres* 3, ¿julio 1936?, pp. 12-13

<sup>243</sup> “El problema sexual y la revolución”. *Mujeres Libres* 9, XI Mes de la Revolución, s/p.

<sup>244</sup> “Nuevas conquistas para Asistencia Social”. *Mujeres Libres* 10, II año de la Revolución, s/p.

<sup>245</sup> Nestle, J. (2012) [1987]. *Lesbianas y prostitutas, una hermandad histórica*. Buenos Aires.

presencia en las calles de este primer tercio del siglo XX, compartiendo barrios, esquinas e incluso establecimientos con sus compañeras con vagina, y sufriendo también las políticas de represión gubernamental y de rechazo social desde los medios obreros.

La llegada de la II República coincide con la cúspide de la expansión de las ideas abolicionistas de la prostitución dentro del feminismo y de la izquierda en general. Bajo la dictadura de Primo de Rivera las instituciones habían mantenido el reglamentarismo, que consistía en contener la expansión de la prostitución, pero sin eliminarla por considerarla un “mal social” inevitable. El abolicionismo buscaba la supresión de la prostitución, de las prostitutas y de sus clientes, ya fuera mediante la ilegalización y persecución policial y judicial, o utilizando otras técnicas persuasorias. Será promovido dentro de la izquierda por los grupos republicanos, y dentro del feminismo por la católica Concepción Arenal y la socialista Margarita Nelken. En los años veinte la fundación de la Sociedad Española del Abolicionismo termina por difundirlo entre el feminismo, los partidos de izquierda y los sindicatos.

El gobierno provisional republicano sustituye en el verano de 1931 el Patronato para la Trata de Blancas por el Patronato de Protección de la Mujer, haciendo un guiño al abolicionismo, y en la misma línea la coalición republicano-socialista suspendía en abril de 1932 el impuesto sobre la actividad prostitucional<sup>246</sup>. A inicios de año el tema se debatía en las Cortes, con intervenciones proabolicionistas de Manuel Rico Avelló (AGS), César Juarros (independiente), José Sánchez Covisa (AR) o Clara Campoamor (PRR)<sup>247</sup>, ésta última miembro además de la Sociedad Española del Abolicionismo, conocida por su postura a favor del voto femenino. Más tarde una comisión intentaría fallidamente redactar una ley abolicionista. En ésta participaba Luis Jiménez de Asúa, quien ya se había mostrado partidario de la ilegalización de la prostitución en *Libertad de amar y derecho a morir*, apostando también por una educación sexual preventiva<sup>248</sup>. El proyecto de ley apareció íntegramente publicado en el libro de Hildegart *Cómo se curan y cómo se evitan las enfermedades venéreas*, editado por Orto e ilustrado por Josep Renau. La obra dedica un capítulo entero a la prostitución, reiterando su asociación con el contagio venéreo –lo que se exacerbará durante la Guerra Civil– y proponiendo el abolicionismo como solución<sup>249</sup>. Hildegart disertó sobre este proyecto de ley desde las páginas de *Orto*<sup>250</sup>, proponiendo anular los burdeles y su clientela mediante más vigilancia en la calle y una nueva educación sexual.

Entre mayo y junio de 1932 unas jornadas abolicionistas en Madrid ejercían presión para que el gobierno decretara ya el abolicionismo, con actos en distintas sedes políticas – como el Ateneo de Madrid, la Casa del Partido Progresista, la Unión Republicana Femenina o la socialista Casa del Pueblo – con ponencias de Clara Campoamor, Carmen de Burgos o las feministas Concha Peña y María Martínez Sierra, federalista y socialista respectivamente. Firma como secretaria organizadora Hildegart Rodríguez<sup>251</sup>. Aunque la coalición republicano-socialista nunca expidió el decreto, sí elaboraron la Ley de Vagos y Maleantes en 1933, que también se utilizaría contra la prostitución, y un más que explícito código penal a finales de 1932. En él se penalizaba con en cuyo artículo 433 penalizaba a

2.º Los que cooperen o protejan la prostitución de una o varias personas, dentro o fuera de España, participando de los beneficios de este tráfico o haciendo de él modo de vivir.

3.º Los que por medio de engaño, violencia, amenaza, abuso de autoridad u otro medio coactivo determinen a persona mayor de edad a satisfacer deseos deshonestos de otra, a no ser que al hecho corresponda sanción más grave con arreglo a este Código.

4.º Los que por los medios indicados en el número anterior retuvieren contra su voluntad en prostitución a una persona obligándola a cualquier clase de tráfico inmoral, sin que pueda excusarse la coacción alegando el pago de deudas contraídas [...].<sup>252</sup>

---

<sup>246</sup> Escobedo Murgueza, I. “El movimiento abolicionista de la prostitución durante la II República”, en Forcadell, C. y Frías, C. (eds.). (2017). *Veinte años de congresos de Historia Contemporánea [1997-2016]*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 314-16.

<sup>247</sup> *Diarios de Sesiones de las Cortes* 100, 12 de enero de 1932, p. 3105; 100, 15 de enero de 1932, pp. 3212-17 y 100, 26 de enero de 1932, pp. 3403-05.

<sup>248</sup> Escobedo Murgueza, I. “El movimiento abolicionista...”, p. 318.

<sup>249</sup> Rodríguez, H. (1932). *Cómo se curan y cómo se evitan las enfermedades venéreas*. Valencia, Orto, pp. 69-92.

<sup>250</sup> Hildegart. “El abolicionismo de la prostitución”. *Orto* 12, enero 1933.

<sup>251</sup> *El Sol* 3699, 29 de mayo de 1932, p. 4.

<sup>252</sup> *Gaceta de Madrid* 310, 5 noviembre 1932, pp. 846-47.

Las penas son arresto mayor, multa de 500 a 5000 pesetas e inhabilitación de cargos públicos, salvo si hay detención ilegal de por medio que implica “prisión correccional en sus grados mínimo y medio”. Y en su art. 446 reserva competencias al gobierno para “depositar en albergue especial o en otro lugar adecuado al menor de edad que hallare en estado de prostitución o corrupción deshonesta”. La aprobación del decreto se demorará hasta junio de 1935. Pese a combinar el abolicionismo con el reglamentarismo, supondrá una ilegalización de la prostitución con su respectiva represión policial en las calles.

Las referencias sobre la prostitución en *El Socialista*, *La Batalla* o *Solidaridad Obrera* son casi siempre desde el prisma abolicionista. El anarquismo ibérico ya había criticado la prostitución en sus inicios como parte de su lucha contra la burguesía y su moral. En esta época entremezclaba con victimizaciones, acusaciones de degradación y vicio, e incluso una empatía enmarcada en, según Xavier Díez, “una solidaridad entre oprimidos”<sup>253</sup>. El equipo de *Estudios* e *Iniciales* caminó por los mismos derroteros. Mariano Gallardo, desde su línea a favor de la ‘camaradería amorosa’, culpa de la prostitución a los hombres y a las condiciones sociales que mantienen a la mujer en inferioridad, y propone superarla mediante “una libertad sexual amplia y juiciosa”<sup>254</sup>. Era autor de *El matrimonio es una prostitución*, publicitado desde *Iniciales*<sup>255</sup>, donde publicó otro artículo que reincidía en la equiparación de ambos conceptos<sup>256</sup>. M. Miró ensalza la pluralidad amorosa menoscabando la prostitución: “Ello no quiere decir que debamos prostituir el amor; no, la prostitución [...] no tiene nada que ver con el amor. [...] Gozar de los placeres de la carne, no prostituir el cuerpo”<sup>257</sup>. El teórico Eugen Relgis, cuyo nombre se haría más común en el anarquismo del exilio, resume así la perspectiva general del naturismo libertario, con su apuesta por la eugenesia, hacia la prostitución:

La esterilización es, pues, el medio más eficaz para la purificación de la humanidad. Practicada al mismo tiempo que la educación sexual integral contribuiría a suprimir los efectos desastrosos del alcoholismo y la prostitución. Sólo entonces podría ejercerse la libertad individual de una manera positiva y creadora.<sup>258</sup>

Otros anarquismos la integraron como parte de su lucha contra la autoridad, equiparándola *La Revista Blanca* a la esclavitud. La prostitución era fruto de la diferencia de clases y de la corrompida moral burguesa y católica. Y concluía que

con una educación sexual amplia y completa desaparecerán todas las aberraciones sexuales que son una de las causas de la prostitución y con un régimen societario de Igualdad y Justicia desaparecerán las imposiciones económicas que son otras causas de la prostitución, y ésta quedará completamente sin razón de existencia y caerá como caen las sombras ante la Luz.<sup>259</sup>

Al bar ‘La pequeña Mina’ del Barrio Chino acudía Salvador Seguí, según cuenta Francisco Madrid.

El *Noi del Sucre*, entonces en plena espiritualidad anarquista, [venía] a emancipar meretrices y repartir hojas revolucionarias. En esta taberna el *Noi* les daba a las prostitutas libros de “emancipación social”, que no entendían las desdichadas inconscientes.<sup>260</sup>

Ramon Vila, el futuro maqui ‘Caracremada’, y otros camaradas iban a prostíbulos rurales catalanes y pagaban por estar con una chica para hablarle de anarquismo y revolución social y convencerla de cambiarse de oficio, lo cual en ocasiones lograban. También en los años treinta, en Barcelona

militantes de la CNT explicaban a las trabajadoras sexuales la necesidad de luchar por sus intereses, exigiéndole a la patronal varias mejoras. Les dijeron que tenían derecho a un día de descanso y que debían cobrarlo y que esto se lo debían reclamar a los chulos o madamas.

<sup>253</sup> Díez, X. (2007). *El anarquismo individualista...*, p. 281.

<sup>254</sup> Gallardo, M. “La prostitución sexual”. *Iniciales* 9/2, mayo 1937, pp. 7-8.

<sup>255</sup> *Iniciales* 6, junio 1934, p. 9.

<sup>256</sup> Gallardo, M. “La feria sexual”. *Iniciales* 6, junio 1935.

<sup>257</sup> Miró, M. “Pluralismo amoroso”. *Iniciales* 3, abril 1930, pp. 32-33.

<sup>258</sup> Relgis, E. “Humanitarismo y eugenismo”. *Orto* 17, septiembre 1933, p. 5.

<sup>259</sup> Eufonia, F. “La trata de negros, la trata de blancas (la esclavitud, la prostitución)”. *La Revista Blanca* 232, 13 enero 1933, pp. 499-501.

<sup>260</sup> Madrid, F. (1926). *Sangre en Atarazanas...* p. 46.

Pasaban los días y, como las chicas no se atrevían a comunicar la demanda a los proxenetas –muchos de ellos, matones sin escrúpulos– una mañana aparecieron varios anarquistas y se las llevaron “por la fuerza”. Pasaron un día de campo en el Baix Llobregat, disfrutando de excursión y picnic.<sup>261</sup>

Adolfo Bueso y dos de sus amistades pararon por el burdel ‘Villa Rosa’ del Barrio Chino, describiendo a sus trabajadoras “en su lamentable decadencia. Eran mujeres ya viejas pintarrajeadas, tripudas unas y alarmantemente delgadas otras, ataviadas con vestidos chillones, ofreciendo su mercancía con voz aguardentosa”. Su espectáculo estaba dividido en dos partes, y la primera de ellas constaba de un público “compuesto de barceloneses curiosos, provincianos en plan de descubrir el «vicio» y extranjeros de poca monta”<sup>262</sup>.

Las propuestas de cambio en materia sexual de socialistas y anarquistas comprendieron a una vez la eliminación de la homosexualidad y de la prostitución, y se acentuaron en el período republicano, con parte de la izquierda en el poder y algunas puertas abiertas a ciertos cambios. Sus discursos, sus razonamientos, sus argumentos y sus consecuencias quedarían para una investigación propia. Simplemente cabe destacar que a lo largo de la investigación, los textos se muestran aún más implacables si cabe contra la prostitución que contra la homosexualidad.

El contenido de esta obra puede ser distribuido, copiado y comunicado libremente, siempre y cuando su uso no sea comercial. Se prohíbe la obra derivada. Para cualquier uso o finalidad, se requerirá expresa autorización.

---

<sup>261</sup> Vescovi, R. “La prostitución durante el proceso revolucionario y la guerra (1936-1938). *Ekintza Zuzena* 44, 2018, p. 145.

<sup>262</sup> Bueso, A. (1978). *Recuerdos de un cenetista...*, pp. 76-77.